

Manifiesto Pedagógico Cristiano Alternativo

Primera edición 2013

Versión resumida

CONTENIDO:

I. Introducción	2
II. Precedentes pedagógicos de los que aprendimos algo	4
III. Cristianismo, cosmovisión, y filosofía educativa	11
IV. Pedagogía Cristiana	20
V. Un modelo práctico de educación cristiana alternativa	32

I. Introducción

I.1. Por qué un manifiesto pedagógico - Nuestro trasfondo

Después de nuestras experiencias en los entornos educativos más diversos, llegamos a la conclusión de que necesitamos proponer una alternativa. Estamos convencidos de que toda educación debe servir para el bien de los niños; y a lo largo de los años hemos conocido y descubierto diversos principios pedagógicos que efectivamente contribuyen al bien de los niños. En nuestra familia hemos puesto en práctica estos principios y hemos visto los buenos resultados. Pero afuera de nuestra familia, en el entorno cristiano, *hasta hoy no encontramos ningún lugar que nos hubiera permitido practicar estos principios.*

Compartimos la indignación del Señor Jesús quien dijo:

"Y cualquiera que haga tropezar a alguno de estos pequeños que creen en mí, mejor le fuera que se le colgase al cuello una piedra de molino de asno, y que se le hundiese en lo profundo del mar." (Mateo 18:6)

Hoy en día, "estos pequeños" sufren diariamente tropiezos en las escuelas donde supuestamente deberían recibir "educación" - y aun en las iglesias que supuestamente deberían darles una "educación cristiana". ¿Qué diría el Señor Jesús frente al sistema escolar actual?

Por eso publicamos ahora este Manifiesto. Esperamos encontrar a unas familias que tengan el mismo sentir, que se sientan animadas por este Manifiesto, y que se atrevan a crear alternativas pedagógicas. Este manifiesto es entonces dedicado a todos los cristianos que desean una mejor educación para ellos mismos y para sus hijos. Una educación que los tome en serio como personas, que no les imponga sufrimientos innecesarios, que les ayude a cumplir plenamente el buen propósito de Dios para sus vidas.

Creemos que esto es posible, si tan solamente nos atrevemos a hacerlo. ¿Quién dará el primer paso?

Si usted desea involucrarse en una educación cristiana alternativa según este Manifiesto y entrar en contacto con nosotros, escribanos a: hijos@altisimo.net.

I.2. Por qué "cristiano"

Proponemos una educación cristiana porque hemos entendido y experimentado que el Señor Jesucristo vive, gobierna nuestras vidas, y tiene derecho a que pongamos también el área de la educación bajo Su señorío.

Entendemos el cristianismo no como una institución o religión organizada, sino como **una relación personal con Jesucristo**, como **una cosmovisión o convicción filosófica fundamental**, y como **un estilo de vida**. Con "educación cristiana" entendemos una educación que fluye de manera consecuente de esta relación con Jesucristo, de una cosmovisión basada en Jesucristo y en la Biblia, y de un estilo de vida cristiana. Ampliaremos este concepto en la sección III.

Creemos que existen muchas alternativas educativas posibles y válidas, que no necesariamente son cristianas. Pero personalmente, siendo cristianos, deseamos establecer en primer lugar una alternativa cristiana y colaborar con familias cristianas que tengan las mismas convicciones.

I.3. Por qué "alternativo"

Proponemos una educación alternativa porque en el presente, aunque existen muchas escuelas, casi todas ellas (incluidas las privadas y las religiosas) ofrecen en realidad exactamente el mismo modelo pedagógico. **Es dañino para cualquier sociedad, y atenta contra las libertades fundamentales, cuando un solo sistema educativo es monopolizado** de tal manera que la creación de sistemas alternativos es desanimada, difamada, prohibida, o que incluso se niega que existan alternativas.

La libertad de la conciencia exige que **cada persona tenga el derecho a una educación de acuerdo con su propia cosmovisión, religión o filosofía**. Esto exige la presencia de una diversidad de sistemas educativos, de filosofías educativas, de métodos y materiales.

Una segunda razón por qué proponemos una alternativa, es que el sistema existente y dominante es ineficaz. Y no solamente ineficaz: el sistema existente **hace daño** a muchos niños, como observamos diariamente en nuestro trabajo. Este sistema masifica y despersonaliza a los niños, porque les exige conformarse todos al mismo molde. Este sistema pasa por alto las necesidades más básicas de los niños, tales como la necesidad de recibir atención personal, de poder expresarse sin temor, o de moverse físicamente. La permanencia en este ambiente causa en muchos niños fobias y angustia; nerviosismo extremo; agotamiento físico y psíquico; apatía; confusión; alejamiento de su familia y conflictos familiares; comportamiento asocial (deshonestidad y corrupción; "bullying"; etc.); y otros problemas que en algunos casos llegan hasta el suicidio.

Por estas razones también, es necesario establecer alternativas educativas que se preocupen por el **bienestar de los niños**.

Hans Ruegg y familia, 2013

Nota: La edición presente es una versión muy abreviada. La versión original de unas 200 páginas elabora y documenta muchos puntos que aquí se tratan solo brevemente, y responde a muchas preguntas adicionales que usted podría tener al respecto. La versión original en formato digital es accesible en :

<http://www.altisimo.net/escolar/manifiesto.htm>.

II. Precedentes pedagógicos de los que aprendimos algo

II.1. El entrenamiento de los discípulos de Jesús.

El Señor Jesucristo fue el Maestro por excelencia. Como educadores cristianos nos toca seguir Su ejemplo.

II.1.1. *La relación maestro-discípulo se basa en un acuerdo mutuo, no en una obligación.*

Los discípulos siguieron a Jesús *voluntariamente*; algunos por iniciativa propia, otros en respuesta a un llamado directo de Jesús. Pero nadie fue obligado a hacerse discípulo.

Esta voluntariedad fue la base de todos los sistemas educativos desde los tiempos antiguos hasta la mitad del siglo XIX. Maestro y discípulo se *escogen* uno al otro, y entran en un *acuerdo mutuo*. Esto cambió solamente cuando se introdujo la escolarización obligatoria.

II.1.2. *Discipulado significa compartir la vida entera.*

Jesús no reunió a Sus discípulos en un "aula" o una "iglesia", ni se limitó a un "horario de clases". El *vivía la vida diaria entera* junto con los discípulos. (Vea Marc. 14:34, Luc. 22:28.)

Las lecciones más importantes se aprenden en la convivencia diaria: Enfrentarse con sus propias debilidades, reconocer su necesidad de cambiar y de recibir ayuda, practicar el amor al prójimo y la ayuda mutua.

II.1.3. *Educar significa dar el ejemplo.*

Jesús nunca exigió algo de Sus discípulos que El mismo no hubiera hecho también. Hasta el desafío más exigente de todos: el de dar sus vidas por sus prójimos.

¿Qué autoridad tiene un profesor que hace promesas y no las cumple; o que exige de sus alumnos cosas que él mismo no hace; o que habla de "valores", mientras él mismo es un mentiroso, perezoso, codicioso o envidioso?

II.1.4. *Educar el corazón es más importante que enseñar conocimientos.*

Jesús demostró lo que es el amor, la justicia, la honestidad, la humildad, la autoridad, la transparencia, el servicio, la sabiduría, y mucho más.

En cambio, El criticó duramente a los fariseos y escribas, quienes estaban llenos de conocimientos, pero no vivían según lo que sabían - igual que muchos profesores y estudiantes en el sistema escolar actual. (Vea Mat. 15:1-9, Mat. 23:3-4, 1 Cor. 3:19.)

II.1.5. *Se aprende haciendo.*

Después de "dar el ejemplo", Jesús desafió a Sus discípulos a hacer lo mismo. (Mateo 10:7-8.) - El no les tomó exámenes de teoría. Todo Su entrenamiento, y también Sus "exámenes", eran eminentemente *prácticos*.

II.1.6. *No respondas a preguntas que nadie ha hecho.*

A menudo Jesús permitió que las preguntas de los discípulos dirigieran los temas de los que les hablaba. O El mismo despertó su curiosidad con alguna pregunta inesperada o con algún dicho paradójico y misterioso. Entonces los discípulos estaban interesados en escuchar Sus respuestas y explicaciones.

Pero Jesús no estableció un "plan de enseñanza" que debía cumplirse dentro de un plazo de tiempo fijo. El enseñaba a la gente mientras tenían hambre de la palabra; pero no los "sobrealimentaba" con enseñanzas.

Literatura: La Biblia.

II.2. El sistema escolar cristiano propuesto e implementado por la Universidad de las Naciones, Hawaii.

Este sistema se basa en que la palabra de Dios se aplica a todas las áreas de la vida y del conocimiento; y por tanto todas las asignaturas escolares deben enseñarse desde una perspectiva bíblica.

En consecuencia, su currículo no se construye a base de asignaturas como lenguaje, matemática, ciencias, etc; sino a base de los principios de una cosmovisión cristiana y del plan de salvación de Dios. A partir de estos principios se desarrolla la enseñanza de los demás temas.

Cada principio bíblico se relaciona también con una cualidad de carácter.

John Hay, uno de los creadores de este currículo, prefiere no ofrecer materiales de enseñanza ya hechos para el uso de otras escuelas. En cambio, dice que es necesario que cada profesor reflexione personalmente acerca de los fundamentos bíblicos de sus contenidos de enseñanza, y que así cree sus propios materiales.

Literatura:

- John Hay, "Building a Biblical Christian World View - A Framework Curriculum for Children" University of the Nations, College of Education, Kailua-Kona, Hawaii 1992

Otra literatura relacionada:

- Ruth C.Haycock, "Enciclopedia de verdades bíblicas para materias escolares", [ACSI Latino-américa](#), Guatemala 1995

- Curso de Diplomado en Educación Cristiana a distancia, [Antorcha Ministerios Educativos del Perú \(AME\)](#)

- Henry M. Morris, "Education for the Real World", San Diego 1977

- Rousas John Rushdoony, "Filosofía del currículo cristiano", Chalcedon 2007

II.3. La Fórmula Moore: Educación activa en familia.

Raymond y Dorothy Moore eran investigadores educativos, y pioneros del moderno movimiento de "educación en el hogar" en Norteamérica, el cual abarca hoy entre uno y dos millones de familias. Su investigación de ocho mil trabajos científicos dio el siguiente resultado importante:

Los niños que comienzan la escuela tan tarde como los 8 a 10 años de edad, se desarrollan mucho mejor que los que comienzan temprano (entre los 3 a 6 años). Tanto su rendimiento académico como su madurez emocional y su comportamiento social son mucho mejores.

A esto se unió su convicción cristiana de que la familia es el lugar asignado por Dios para la educación de los niños. Así llegaron poco a poco a la conclusión de que es lo mejor para los niños, ser educados enteramente por sus padres, por lo menos durante los años de educación primaria.

Los ingredientes fundamentales de su "Fórmula Moore" son:

Estudio, mayormente de manera *informal* y de acuerdo a los intereses de los niños. Los Moore desaconsejan el uso de libros de texto "escolarizados". En su lugar usan

experiencias prácticas, libros específicos acerca de los temas escogidos, y enciclopedias u otras obras de referencia.

Según las investigaciones de los Moore, el "fracaso escolar" de muchos niños sucede porque fueron obligados a aprender a leer o a realizar operaciones matemáticas, mucho antes de que su cerebro fuera listo para ello.

Trabajo manual. "El trabajo constructivo, empresarial, que entrena destrezas, edifica la confianza del niño en sí mismo, su creatividad y su autocontrol, y todo esto más rápidamente. Es el remedio más dramático y consistente contra problemas de comportamiento y personalidad."

Servicio al prójimo. "Esto empieza en casa y en el vecindario con visitas diarias o semanales a vecinos necesitados, familias con bebés, clínicas, u otros servicios personales y comunitarios. Esto hace que los niños sean menos egoístas, y contrarresta cualquier tendencia materialista que sus negocios podrían incentivar."

Literatura:

- Raymond y Dorothy Moore, "Mejor tarde que temprano", Unilit 1995 (vea el [resumen aquí](#))
- Raymond y Dorothy Moore, "Home Grown Kids", Word Publishing, 1981
- Raymond y Dorothy Moore, "The Successful Homeschool Family Handbook", Thomas Nelson Publishers, 1994

Otra literatura relacionada:

- Kathleen McCurdy, "Aprendiendo Naturalmente", [Organización Familia Escolar](#)
- Patrick Basham, John Merrifield y Claudia R. Hepburn, "[Educación en casa: De lo extremo a lo corriente](#)", Instituto Fraser, 2007 (2da edición)

II.4. La Escuela Activa según Rebeca Wild

Rebeca Wild y su esposo Mauricio fundaron una escuela alternativa, y posteriormente una comunidad de vida alternativa, en Ecuador. Aunque ellos no son cristianos, sus principios son similares a la "Fórmula Moore", pero aplicada al entorno de una escuela.

Esto funciona bien, *mientras las familias apoyan, y cumplen su propio rol educativo*. Pero esto deja de funcionar cuando los padres no pueden tomar tiempo para sus hijos y quieren "delegar" todas sus responsabilidades educativas a la escuela.

Algunos elementos importantes de su pedagogía son:

Actividad propia del niño:

El motor más fuerte del aprendizaje es lo que el niño hace, busca, e investiga por interés propio.

Los Wild formularon la siguiente meta:

"Crear una escuela que no quite al niño su alegría natural de vivir, su curiosidad, su seguridad en sí mismo, su individualidad. Una escuela que deje la iniciativa de aprender en manos de los niños."

Operaciones concretas:

La mente del niño necesita la manipulación de objetos concretos para poder pensar lógicamente: objetos para armar, contar, medir y pesar, hacer trabajos manuales, etc. En

cambio, el trabajo abstracto, simbólico, con libros y cuadernos no ayuda mucho a los niños en su aprendizaje.

Aprendizaje en libertad, y de acuerdo a los propios intereses del niño:

Durante la mayor parte del tiempo, los niños hacen uso libre de los materiales que están a su disposición, y avanzan en proyectos elegidos por ellos mismos. El rol de los maestros consiste en acompañar a los niños en sus actividades, explicarles (individualmente) el uso de nuevos materiales, darles sugerencias adicionales, conocer personalmente a cada niño y sus necesidades, y elaborar nuevos materiales de acuerdo a estas necesidades.

Los niños no son separados por edades, grados y aulas. No existe ningún currículo fijo, ni exámenes. El niño experimenta sus éxitos no en forma de notas, pero en forma de los resultados de sus trabajos e investigaciones.

Aprendizaje de acuerdo al desarrollo individual:

Como los Moore, también los Wild enfatizan que se debe dar tiempo al niño hasta que su cerebro desarrolle naturalmente las capacidades necesarias. No existe ninguna edad "obligatoria" para empezar a leer o a realizar operaciones matemáticas.

Las reglas de la casa:

La *disciplina* en la escuela activa se basa en las "reglas de la casa", que son de cumplimiento obligatorio para todos. La disciplina no descansa entonces, como en la escuela tradicional, sobre la autoridad arbitraria de un adulto. Es la misma ley para todos.

Literatura:

Rebeca Wild, "Educar para ser - Vivencias de una escuela activa", Herder, Barcelona 1999
... y otras obras por la misma autora.

Otra literatura relacionada:

Película documental "La educación prohibida", <http://www.educacionprohibida.com>

II.5. Críticas al sistema escolar.

Los tres autores que presentaré a continuación, investigaron profundamente los orígenes y propósitos del sistema escolar actual.

II.5.1. John Holt documenta como los métodos usados en las escuelas se basan en la psicología conductista, la cual a su vez se basa en los métodos para entrenar animales. Esto es muy inadecuado para educar a seres humanos. Esta forma de "control mental" no produce aprendizaje, al contrario: hace que los niños se vuelvan estúpidos y dejen de razonar.

Además menciona otras fallas del sistema escolar:

- En vez de ayudar a los niños a convivir pacíficamente con personas de trasfondos distintos, todavía agrava las diferencias sociales y raciales.
- La escuela niega a los niños los derechos humanos y constitucionales básicos, tales como el derecho de expresar su propia opinión, o el derecho de poder descansar después de una jornada máxima de ocho horas de trabajo por día, o el derecho de decir "No" a una evaluación académica o psicológica, o incluso el derecho de ir al baño.
- La cultura masiva de la escuela incentiva la crueldad y la deshonestidad entre los niños.

(En el pasado reciente se comenzó a discutir públicamente el problema del "bullying" en las escuelas, pero no se discute el problema fundamental: El mismo sistema escolar somete a los niños a una masificación y despersonalización, lo cual produce este comportamiento.)

II.5.2. John Taylor Gatto fue profesor en Nueva York durante más de treinta años, y dos veces premiado como "Profesor del año". Pero viendo que el sistema escolar seguía oponiéndose a toda buena pedagogía, se retiró de su trabajo con una protesta pública. En sus investigaciones posteriores descubrió algunas citas reveladoras de los fundadores y pioneros de la escolarización obligatoria:

El sociólogo legendario Edward Roth (...) escribió: "Planes están en camino para reemplazar la familia, comunidad e iglesia por propaganda, medios de comunicación masiva y educación" (él por supuesto quiso decir "escolarización")
"...la gente son solamente pequeños pedazos moldeables de pasta humana."

Al inicio del siglo XX fue la decisión de un grupo de académicos famosos bajo Edward Thorndike y John Dewey, con sus aliados empresarios, someter las escuelas bajo la economía y bajo el estado, exactamente como en Prusia. Además (...) las escuelas debían servir como "instrumentos de una evolución administrada, estableciendo condiciones para una reproducción selectiva, antes que las masas tomen las cosas en sus propias manos." (Thorndike 1911)

El "Proyecto educativo del profesor orientado al comportamiento" (*una publicación oficial del gobierno estadounidense*) describe unas reformas específicas que debían introducirse a la fuerza a partir de 1967. Su meta es: "la manipulación impersonal, por medio de la escuela, de una América futura donde muy pocas personas serán capaces de mantener el control sobre sus propias opiniones". Una América donde "cada individuo recibe al nacer un número de identificación multipropósito, el cual permite a los empleadores y a otros controladores hacerle un seguimiento, y a exponerle a la influencia subliminal del Departamento de Educación del estado..."

Gatto documenta además que el nivel educativo de los Estados Unidos *disminuyó* con la introducción de la escolarización obligatoria.

II.5.3. Charlotte Iserbyt trabajó durante diez años como asesora del Departamento de Educación de los Estados Unidos. Lo que vio allí, le dio razones suficientes para protestar contra el sistema escolar en general, y la política escolar de su nación en particular. Al igual que Gatto, encontró muchas evidencias de que el sistema escolar está siendo utilizado para manipular, espiar y controlar la población entera; y para crear una población dependiente que ya no sabe razonar por sí misma.

Literatura:

John Holt, "Why Children Fail", 1965

John Holt, "Teach Your Own", 1981

John Taylor Gatto, "*Historia secreta de la educación americana*", 2003

John Taylor Gatto, "Weapons of Mass Instruction", 2009

Charlotte Iserbyt, "*The deliberate dumbing down of America*", 1999

II.6. Nuestras propias experiencias en el trabajo con niños escolares.

Hemos visto que los principios de la "Fórmula Moore" y de la "Escuela activa" funcionan con casi cualquier niño, bajo dos condiciones: Que el niño pueda ser alejado de las presiones escolares por suficiente tiempo; y que sus padres estén de acuerdo con que sea educado de esta manera. En estos casos pudimos ayudar a un buen número de niños a recuperar su aprendizaje, p.ej. en programas vacacionales o en "un año de pausa". En cambio, con niños que seguían sometidos a las presiones escolares, ¡una recuperación era casi imposible!

Durante nuestros programas vacacionales de dos meses, observamos que los niños se recuperan lentamente de su "trauma escolar", pasando generalmente por las siguientes etapas:

La fase de la inseguridad y pasividad.

Inicialmente se sienten bastante perdidos cuando se les ofrece la libertad de escoger ellos mismos una actividad, un material didáctico o un juego. Se quedan mirando pasivamente hasta que algún otro niño empiece algo. No son capaces de decir qué les gusta hacer, o qué temas les interesan. Solamente esperan que alguien les dé órdenes, como en la escuela.

La fase de jugar.

Después de las primeras semanas empiezan a sentirse más libres. Entonces descubren que tienen permiso para jugar, y se aprovechan de ello tanto como pueden. ¡Pero jugando también se aprende! - En la mayoría de los niños, esta fase de jugar dura entre dos y cuatro semanas.

La fase creativa.

Una vez satisfecha su necesidad de jugar, algunos de los niños entran en una fase creativa: Comienzan a hacer experimentos o incluso inventan experimentos propios; dibujan, pintan y hacen trabajos manuales; hojean los libros de la biblioteca en búsqueda de nuevas ideas; o inventan juegos propios. Son capaces de trabajar por varias horas seguidas y necesitan muy poca instrucción o ayuda de parte de los adultos.

Si pudieran seguir trabajando así, aprenderían cualquier cosa con facilidad, y de una manera más motivadora y más práctica. Pero todo este progreso se pierde cuando los niños tienen que volver a la escuela. Esta fue la frustración más grande de este trabajo: la escuela literalmente destruyó el desarrollo de los niños. Por eso seguimos soñando y buscando a Dios por posibilidades de una educación sin escuela - o por lo menos en una escuela muy diferente. En realidad se necesitaría muy poco para eso, solamente unas familias valientes que aman a sus hijos.

II.7. Los ejemplos negativos del sistema escolar existente.

Mayormente, el sistema escolar existente nos ha provisto de ejemplos negativos, de como *no* hacerlo. Mencionaré algunos de ellos.

Un alumno tiene la tarea de buscar diez palabras en el diccionario y copiar sus definiciones en su cuaderno. Lo hace obedientemente, pero sigue sin entender lo que las

palabras significan. Es que cada definición contiene por lo menos tres otras palabras que mi alumno tampoco conoce. Pero él tampoco tiene tiempo para escuchar explicaciones, porque tiene todavía muchas otras tareas para terminar.

Esta no es la manera como un niño aprende palabras nuevas. La tarea no tuvo ningún valor educativo para el alumno. Pero los alumnos del sistema escolar pasan todo su tiempo libre con esta clase de tareas sin sentido.

Tuve otro alumno de refuerzo que era muy tímido, casi nunca hablaba, y demoraba mucho en entender explicaciones verbales o escritas. Resultó que sus padres tienen muy poco tiempo para él. Su madre es profesora y "le enseña comunicación", pero nunca tiene alguna conversación personal con él, ni se interesa por sus sentimientos o sus problemas.

Así que este pobre alumno tenía en casa otra profesora más. Pero no tenía ninguna madre que hubiera tenido una *verdadera* comunicación con él, edificando una relación personal con él. ¡No extraña que él mismo tampoco sabía comunicarse de manera natural!

Una alumna había asistido durante cuatro años a la escuela sin aprender a leer. Su profesora siempre la hacía sentarse en la última fila y ya no la tomaba en cuenta. - En nuestra casa, esta alumna aprendió a leer en el espacio de dos meses y medio. Pero solamente después de que logramos entrar en un acuerdo con la profesora, de que la niña iba a pasar los días viernes con nosotros en vez de ir a la escuela. Primero la profesora se opuso a tal idea y dijo que la niña iba a "sufrir un daño" si no asistía a la escuela todos los días. Sí, un tremendo daño le hemos hecho: ¡hemos hecho que la niña que "no sabía nada", aprendiese a leer!

Un chiquillo me muestra orgullosamente su hoja de trabajo. La hoja contiene el dibujo de un dedo con su uña, y debajo en letras grandes la palabra: "**uña**". Le pregunto: "¿Ya sabes leer?" - "Sí, claro." - "A ver, ¿qué dice aquí?" - El pequeño repasa las letras con su dedo y dice pausadamente, como si estuviera deletreando: "*De - do*". - En un año escolar entero, él no aprendió a leer, pero ya aprendió como presentar un "show" perfecto. Esta es la lección más importante que aprende todo niño escolar: La apariencia es todo.

Una alumna traía durante semanas la misma tarea de su escuela: Copiar a su libro de trabajo de matemática, las soluciones copiadas de la clave de respuestas. Es obvio que nadie aprende matemática así. Pero ¿qué otra cosa podía hacer la profesora? Ningún niño puede dentro de un año completar seiscientas-y-tantas páginas de tareas que están muy por encima de su nivel de comprensión. Los libros de matemática actuales están entre *tres a cinco años* por encima del nivel adecuado.

Podría seguir relatando historias de niños inteligentes, pero "de bajo rendimiento", solamente porque fueron abrumados de pánico ante cada examen y porque la profesora los pegaba; historias de niños clasificados como "hiperactivos" cuyo único problema era que nunca se les permitía jugar al aire libre; historias de niños que sacaron las mejores notas en matemática sin entender nada de lo que hacían; historias de la corrupción y crueldad que reinan en las escuelas ... pero suficiente con esto. ¡Establezcamos una alternativa!

III. Cristianismo, cosmovisión, y filosofía educativa

III.1. Lo que entendemos con cristianismo

Nos identificamos como cristianos, seguidores de Jesucristo, Dios encarnado y Señor del Universo (Mat. 3:17, Hebr. cap.1, Fil. 2:9-11). La experiencia decisiva que nos distingue como cristianos, es el nuevo nacimiento o nacimiento espiritual.

Un cristiano es quien fue convencido, por la obra soberana del Espíritu Santo, de su pecado y de su necesidad de salvación (Juan 16:8-11); respondió a esta convicción con arrepentimiento y con fe en Jesucristo (Hechos 2:36-38, 16:29-31); y así nació de nuevo por el Espíritu de Dios (Juan 1:12-13, 3:3-8) y recibió el testimonio correspondiente del Espíritu Santo en su propio espíritu (Rom.8:16).

El nuevo nacimiento es una obra soberana, sobrenatural de Dios; no sucede "automáticamente" por un rito exterior (bautismo, "oración de entrega", etc.) Se demuestra en que el cristiano vive según la voluntad de Dios.

Nuestra fuente de información acerca del verdadero cristianismo es la Biblia, inspirada por el Espíritu Santo de Dios (2 Tim. 3:16, 2 Pe. 1:20-21), de manera que es sin error en todo lo que enseña y testifica.

Creemos que la autoridad de las Sagradas Escrituras es superior a toda tradición, doctrina o práctica humana, teológica, eclesiástica o denominacional. Por tanto, no seguimos a dichas tradiciones, doctrinas y prácticas, en cuanto contradicen las Sagradas Escrituras.

Lamentamos que en la actualidad muchas organizaciones y corrientes lleven el nombre de "cristianismo", aunque no coincidan con los testimonios y enseñanzas del Nuevo Testamento. Mencionaré algunas de estas corrientes con las cuales *no* nos identificamos:

-a) La enseñanza católica-romana (también difundida en ciertas iglesias evangélicas) de que la autoridad y la tradición de la iglesia sean superiores o iguales a la autoridad de las Escrituras. Esto abre las puertas para decisiones arbitrarias de parte de los líderes religiosos, y para tergiversar el testimonio original de Jesucristo y de Sus apóstoles.

-b) La teología de la Alta Crítica, la cual sostiene que la Biblia contenga errores, contradicciones, alteraciones, "mitos", datos falsos, etc, y que su aplicación sea limitada a ciertos tiempos, culturas, o áreas del conocimiento. - Lamentamos que esta falsa teología haya invadido ya a casi todas las iglesias, seminarios e institutos bíblicos existentes.

-c) La práctica del ecumenismo, la cual recibe como "cristiano" a todo bautizado en el nombre de Jesús, sin tomar en cuenta si experimentó también el arrepentimiento, la fe, y el nuevo nacimiento.

-d) La práctica del denominacionalismo, la cual no permite a los miembros de una determinada organización religiosa, unirse libre y fraternalmente con cristianos pertenecientes a otras organizaciones religiosas o a ninguna de ellas.

Frente a estas dos prácticas, el ecumenismo y el denominacionalismo, aclaramos que la verdadera comunión cristiana es entre todos los nacidos de nuevo, independientemente de su pertenencia o no-pertenencia a una organización religiosa o iglesia.

-e) El sacerdotismo o pastorismo, el cual hace distinción entre "clérigos" y "laicos", otorga privilegios ministeriales a los "clérigos", y los coloca en una posición de mediadores entre Dios y los "laicos". El cristianismo del Nuevo Testamento llama "sacerdotes" a todos los cristianos, no solamente a unos "clérigos" especiales (1 Pe. 2:5,9); y no conoce a mediadores particulares entre Dios y los hombres, aparte de Jesucristo (1 Tim. 2:5).

III.2. Cosmovisión Bíblica-Cristiana

III.2.1. Cada persona tiene una cosmovisión, la cual aceptó por fe.

Con "cosmovisión" entendemos el conjunto de creencias y convicciones fundamentales que una persona tiene. Equivale a las respuestas de una persona a preguntas fundamentales como: ¿De dónde vengo? - ¿Cuál es el propósito de la vida? - ¿De dónde puedo saber la verdad? - ¿Qué es el hombre? - ¿Qué tiene valor? - etc.

Aunque pocas personas reflexionan conscientemente acerca de preguntas como estas, las respuestas que tienen (consciente o inconscientemente) determinan toda su manera de pensar, de "ver el mundo" (su cosmovisión), y de vivir. Estas convicciones profundas son el fundamento de todo razonamiento, y este fundamento mismo ya no puede ser fundamentado con razones lógicas. Cada persona acepta el suyo *por fe*.

III.2.2. Un cristiano tiene que decidirse conscientemente a cambiar su cosmovisión, y a edificar una cosmovisión bíblica y cristiana.

La mayoría de las personas adoptan sin reflexionar la cosmovisión del entorno familiar o cultural donde han crecido. Pero la palabra de Dios dice:

"No os conforméis a este mundo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta."

(Romanos 12:1-2)

O sea, como cristianos tenemos que hacer una decisión consciente de *abandonar la cosmovisión que hemos recibido de nuestro entorno, y en su lugar edificar una cosmovisión bíblica y cristiana*.

Una cosmovisión cristiana no se adquiere simplemente memorizando y repitiendo las palabras correctas. Se trata de cambiar nuestras *convicciones más profundas*, de manera que realmente afecten y cambien nuestra manera de pensar y de vivir. Si las respuestas intelectuales de una persona no coinciden con sus prioridades prácticas y su estilo de vida, entonces no se trata de su cosmovisión genuina.

III.2.3. La cosmovisión cristiana se basa en la revelación de Dios.

¿De dónde puedo saber la verdad? - *Por revelación de Dios*. No hay manera como el hombre podría "subir al cielo" para alcanzar el conocimiento de Dios por sí mismo. Pero Dios mismo hace "descender del cielo" Su palabra que nos hace saber la verdad. (Vea Is. 55:6-11.)

El razonamiento humano nos puede engañar. La ciencia nos puede engañar. Nuestra intuición nos puede engañar. Profesores nos pueden engañar. Líderes religiosos nos pueden engañar. Para llegar a una cosmovisión cristiana, dependemos completamente de la revelación de Dios.

III.2.4. La palabra de Dios es autoritativa en todos los asuntos de la vida, incluida la educación.

Dios es Señor sobre TODO (Sal.24:1, Sal.119:89-91). Entonces, un verdadero cristiano reconoce la soberanía de Dios sobre toda la vida, incluido su trabajo, la economía, la historia, la educación, etc. Por tanto, aplicará la palabra de Dios a todos los aspectos de la vida.

La pedagogía busca respuestas a preguntas fundamentales como: ¿Qué es un niño? ¿Cómo crece y aprende un niño? ¿Quiénes deben educar a un niño? ¿En qué consiste la educación? ¿Cuál es el propósito de la educación? - etc. Un educador cristiano buscará las respuestas en la palabra de Dios y construirá su pedagogía desde allí.

III.3. Fe y ciencia

III.3.1. La matemática

Una demostración válida de un teorema matemático puede utilizar solamente teoremas que anteriormente ya fueron demostrados. Pero si seguimos esta cadena argumentativa hasta su origen, llegaremos a ciertas leyes fundamentales que parecen tan obvias que no necesitan demostración, *ni se pueden* demostrar lógicamente. O sea, tienen que aceptarse *por fe*. Estas leyes fundamentales se llaman *axiomas*.

Este es el punto de relación entre fe y ciencia. Los axiomas son un *sistema de creencias*. En otras palabras, son una parte de la "*cosmovisión*" del científico.

Una "revolución científica" sucede cuando unos científicos se atreven a rechazar el sistema de creencias fundamentales (la cosmovisión) de los científicos anteriores, deciden aceptar *otras* creencias por fe, y construyen un nuevo edificio científico sobre estas creencias cambiadas. En la actualidad necesitamos una tal "revolución" en el campo de la pedagogía.

III.3.2. Las ciencias naturales

Las ciencias naturales parten de observaciones y mediciones acerca del mundo material. El científico *interpreta* las observaciones y formula una *hipótesis* acerca de su significado y sus causas. Después intenta verificar o falsificar (refutar) la hipótesis, haciendo más observaciones y experimentos.

Las *observaciones* o *datos* científicos las podemos considerar como objetivas y ciertas, hasta donde lo permite la precisión de las herramientas usadas (y mientras no hayan sido alteradas).

En cambio, las *conclusiones* que se sacan de las observaciones, a menudo son muy subjetivas. El proceso de la interpretación está influenciado por las creencias fundamentales del científico. Las teorías científicas contradictorias surgen, entonces, a base de *diferencias en las cosmovisiones*.

Para hacer predicciones científicas, es necesario *suponer* (o *creer*) que las leyes naturales son constantes. O sea, que no cambian con el tiempo, ni de un lugar a otro, ni de acuerdo a la persona que realiza el experimento. ¡Esta misma creencia no se puede demostrar científicamente!

Como cristianos, sin embargo, tenemos una razón para creerlo, a base del pacto de Dios con Noé (Génesis 8:22).

III.3.3. Las ciencias humanas

Las ciencias clasificadas como "humanidades" también hacen observaciones y sacan conclusiones. Pero *no pueden apoyarse en "leyes naturales"*. Estas ciencias estudian el ser humano que es capaz de hacer decisiones propias. No existen "leyes naturales" que determinarían el comportamiento humano.

Además, muchas de estas ciencias pretenden estudiar aspectos del ser humano que son internos, invisibles e inmateriales: emociones, motivaciones, pensamientos. Estos no se pueden observar ni medir directamente. Solamente se puede observar el comportamiento exterior del hombre. Si de allí queremos sacar conclusiones acerca de sus pensamientos o emociones, entramos a un terreno muy inseguro y subjetivo. Por tanto, *no podemos generalizar ningún resultado de las ciencias humanas, ni establecer normas a partir de tales resultados*.

III.3.4. Ninguna ciencia es verdaderamente objetiva.

Hemos visto que toda ciencia se basa, en última razón, en un *sistema de creencias aceptado por fe*. Por tanto, no puede ser completamente "objetiva" o "neutral".

Las creencias fundamentales no dependen de las conclusiones o teorías científicas; al contrario, las teorías científicas dependen de las creencias fundamentales. Por tanto, ninguna "autoridad científica" puede obligar a alguien a asumir un sistema específico de creencias, a base de una teoría científica específica. Al contrario, cada persona es libre para elegir sus creencias fundamentales, y en consecuencia, a elegir aquellas teorías científicas que son conformes a estas creencias fundamentales.

Por tanto, como cristianos, elegimos creencias fundamentales cristianas, y evaluamos toda teoría científica, no solamente si está conforme a los hechos observados, sino también, si está conforme con una cosmovisión cristiana y bíblica.

III.3.5. Consecuencias para la libertad de la enseñanza

Puesto que ningún sistema de creencias fundamentales puede comprobarse o refutarse científicamente de manera objetiva, toda persona debe ser libre para estudiar y enseñar de acuerdo a sus propias creencias. Establecer un único sistema científico o pedagógico como "el único verdadero" o "el único existente", atenta contra la libertad de la enseñanza.

Por tanto, debe existir toda libertad para fundar instituciones científicas y educativas de acuerdo a las diferentes sistemas de creencias (o cosmovisiones) que existen. Y en cuanto a los cristianos, cuando fundan instituciones con el nombre de "cristianas", deben ser consecuentes en el desarrollo de una ciencia y pedagogía de acuerdo con una cosmovisión cristiana y bíblica. Una institución no es verdaderamente cristiana si enseña las ciencias desde el punto de vista de otras creencias.

Las diferencias entre los diversos sistemas de creencias y entre las teorías científicas correspondientes, deben discutirse abiertamente en una libre competencia de ideas, sin que exista alguna ventaja deshonesta para alguno de estos sistemas (p.ej. en cuanto al financiamiento estatal, o en cuanto al control de las publicaciones correspondientes).

III.4. Distinción entre observación e interpretación

Evaluemos todas las enseñanzas que recibimos, haciéndonos preguntas como las siguientes:

¿Cuál es la base del pensamiento de este autor? (sus presuposiciones, su cosmovisión, lo que es "absoluto" para él.) - ¿Reconoce a Dios como Señor absoluto, o solo como un factor entre muchos, o tiene principios nada cristianos?

¿Es correcto su razonamiento y sus interpretaciones? ¿Es consistente con sus propias bases? - Algunos autores se contradicen a sí mismos con sus conclusiones.

De lo que expone, ¿cuál es la observación comprobada, y cuál es la interpretación personal del autor? - A veces, las interpretaciones se presentan como "hechos" o "datos científicos". Tenemos que analizar: ¿Es realmente un hecho observado, o es una interpretación de parte del autor?

¿Está tomando en cuenta todos los datos, o escoge solamente aquellos que son favorables para su hipótesis? - Mucha manipulación sucede cuando se presenta solamente una parte de los datos, o cuando los datos se sacan de su contexto.

¿Cómo se interpretarían las mismas observaciones desde una base bíblica? - Puesto que Dios nos revela la Verdad acerca de las cosas creadas, cada observación de cosas creadas puede encajar sin contradicción dentro del marco de referencia bíblico. Buscamos entonces interpretaciones consistentes con la enseñanza bíblica, hasta donde las limitaciones de nuestro conocimiento nos lo permitan.

III.5. ¿En qué sentido es la pedagogía una ciencia?

En III.3. distinguimos entre "ciencias exactas" (o naturales) y "ciencias humanas". En la actualidad existe una fuerte tendencia de borrar la distinción entre ambas. Así por ejemplo, a los estudiantes de las humanidades se les enseñan métodos de investigación, cuantificación y evaluación estadística afines a los que usa un físico o químico para evaluar los resultados de sus experimentos. Entonces se les da la impresión de que sus conclusiones son igual de exactas o verificadas como los hallazgos de las ciencias naturales.

Pero el ser humano es cambiante, voluntarioso, capaz de disimular, y posee un alma inmaterial que no es sujeta a las leyes naturales. Por tanto, las humanidades incluyen siempre un elemento fuertemente *subjetivo y arbitrario*. Esto hace que las teorías y corrientes pedagógicas sean fuertemente influenciadas por la cosmovisión de sus autores - mucho más fuertemente que las teorías de las ciencias naturales.

Los intentos de transformar las ciencias humanas en ciencias exactas, destruyen además su carácter de "humanas" propiamente dicho. El hombre es despersonalizado cuando se investigan su mente y su alma con los métodos materialistas de las ciencias naturales. Con esto, la pedagogía se convierte en "ingeniería social" y en manipulación de la sociedad.

La pedagogía debería estudiarse con métodos y actitudes más apropiados al estudio del ser humano, tales como la conversación personal, el amor al prójimo, la comprensión mutua, y la presentación de casos concretos más que generalizaciones estadísticas. Debería ejercerse en respeto por el hombre como creación e imagen de Dios.

La pedagogía sufre un gran daño cuando ciertas personas o instituciones pretenden representar "la (única) pedagogía". Aun más, cuando imponen este su modelo pedagógico a una sociedad entera. Tenemos el mismo derecho de proponer y ofrecer una pedagogía cristiana alternativa, como otros tienen el derecho de proponer y ofrecer una pedagogía conductista, o humanista, o católica, o "natural", o lo que sea. No pretendemos imponer nuestro modelo particular a todos. Pero tenemos el derecho de ofrecerlo y practicarlo entre aquellos que lo desean. A la vez respetamos el mismo derecho de los que desean practicar una pedagogía distinta.

III.6. Burocracia no es pedagogía

Una parte excesivamente grande de la formación y práctica de los profesores del sistema escolar se ocupa con formularios y trámites oficiales, y la implementación de la política actual del estado. *Esto no tiene nada que ver con "conducción del niño"* (el significado de "pedagogía"), y por tanto no es pedagogía.

Igualmente, el sistema escolar dominante somete a los niños a exigencias burocráticas. Por ejemplo, se rechazan soluciones completamente correctas, solamente porque el alumno no las escribió exactamente en el espacio provisto, o porque no las escribió con el color "correcto". Esto distrae del verdadero quehacer educativo, porque centra la atención en apariencias externas y en asuntos marginales, en vez de los verdaderos conocimientos o habilidades del alumno.

Una pedagogía cristiana alternativa debe restaurar la importancia de lo esencial por encima de lo marginal. Debe crear espacios libres de interferencias burocráticas, para poder dedicarse a la verdadera labor educativa; y debe realizar esfuerzos a favor de la libertad de la educación. En toda situación concreta, las consideraciones pedagógicas deben tener preferencia sobre las consideraciones burocráticas.

Tenemos que clasificar también como "burocracia" la insistencia de ciertos pedagogos en que todo el mundo acepte sus definiciones particulares de términos claves como "educación", "enseñanza", "aprendizaje", etc. Tales términos no se pueden definir de la misma manera exacta como "velocidad" o "elemento químico". Cada corriente pedagógica define los términos a su manera. *No existe ninguna instancia que pueda definir autoritativamente el significado de los términos relacionados con la pedagogía.*

En particular, rechazamos la idea de que "educación" signifique exclusivamente "escolarización". Originalmente, el significado de "educación" no tenía *nada* que ver con "escuela"; se refería a la instrucción y crianza de los niños *en familia*.

En la conversación entre representantes de diversas corrientes pedagógicas, habrá que aclarar primero cómo cada parte define los términos claves que utiliza.

Como cristianos tenemos la tarea de proponer definiciones consistentes con la palabra de Dios.

III.7. No existe una "única" pedagogía.

Muchos profesores creen que *"la pedagogía es una sola, y además no tiene injerencia en la religión."*

Este es en gran parte un problema cultural. En la cultura latinoamericana, el profesor es

considerado un semidiós que no puede ser cuestionado. Existe una idolatría profundamente arraigada hacia el sistema escolar dominante. Y esto hace que muchas personas - especialmente profesores profesionales - ni siquiera pueden ver que *existen alternativas*.

III.7.1. La existencia de diversas corrientes pedagógicas

Pero las contradicciones entre diversas corrientes son obvias. Así propuso p.ej. el conductista B.F.Skinner, que los niños pueden y deben ser acondicionados con recompensas y castigos, para que produzcan el comportamiento deseado. Por el otro lado, pedagogos antiautoritarios como A.S.Neill propusieron que los profesores se despojasen de toda autoridad, y que entregasen toda potestad de decisión a los mismos niños. Estas son *dos pedagogías muy distintas*.

Existen muchas pedagogías, distintas en sus bases filosóficas, distintas en sus principios, distintas en sus métodos y propuestas prácticas.

III.7.2. ¿Quiénes están interesados en enseñar que la pedagogía sea "una sola"?

Según Rebeca Wild, el "currículo oculto" del sistema dominante consiste en educar a los niños para la obediencia ciega, y para el trabajo rutinario. Para que la escuela funcione así, el estado tiene que asegurar que también los profesores obedezcan ciegamente, y sean trabajadores rutinarios (o sea, que no reflexionen demasiado acerca del trabajo que hacen). En última consecuencia, los profesores ya no están siendo formados para ser educadores; son formados para ser funcionarios del estado.

Por tanto, la formación estatal de profesores simplemente *excluye* de su campo de vista toda corriente pedagógica alternativa, y crea así la *ilusión* de que exista "una sola pedagogía".

III.7.3. ¿La pedagogía no tiene injerencia en la religión?

El argumento implica que también viceversa, la religión no tiene injerencia en la pedagogía: "No es legítimo poner una pedagogía cristiana en contra de una pedagogía no cristiana, porque pedagogía y religión son campos separados."

¿Qué hacemos entonces con los tantos pasajes bíblicos que hablan acerca de la educación de los niños?

- La Biblia nos dice por ejemplo *quienes* deben educar a los niños: sus padres. (Deut. 6:4-7, Sal. 78:5-8, Prov. 1:8-9, 2:1-6, 4:1-6, 5:1-2, 6:20-22, Ef. 6:1-4, y otros.)

- La Biblia nos dice *cómo* educar a los niños: "en disciplina y amonestación del Señor" (Ef. 6:4), sin provocarlos a ira, ni exasperarlos o desanimarlos (Ef. 6:4, Col. 3:21), etc.

- La Biblia nos dice *qué contenidos* enseñar a los niños: la Palabra de Dios y sus implicaciones (Deut. 6:4-7, Sal. 78:5-8).

Obviamente, "la religión" (mejor dicho, los principios de Dios) sí tiene injerencia en la pedagogía. Entonces, una pedagogía basada en principios contrarios a la Palabra de Dios, está a su vez afectando "la religión" (o sea, el señorío de Dios). "*El que no es conmigo, es contra mí; y el que recoge, desparrama*", dijo Jesús (Lucas 11:23).

III.7.4. Necesitamos libertad en la pedagogía

Distintas personas tienen distintas creencias y cosmovisiones. Por tanto, distintas personas prefieren distintas pedagogías.

No proponemos de ninguna manera imponer una pedagogía cristiana a todo el mundo. La diversidad de las creencias exige que cada familia tenga el derecho de escoger la corriente pedagógica que más les convence. Debe existir *libertad* para escoger entre muchas alternativas pedagógicas. (Vea V.1.)

III.8. No existe educación neutral.

III.8.1. No se puede exigir neutralidad, pero sí libertad.

En vista de esta situación, existe también la propuesta de que la educación escolar sea "neutral". O sea, que no favorezca ninguna creencia, religión o convicción, y que sea "libre de valores". También muchos cristianos piensan que la enseñanza de materias como matemática, historia o ciencias sea "neutral" en cuanto a valores y creencias.

Pero hemos visto arriba (III.3.), que toda ciencia y enseñanza se basa en una fe determinada. Por tanto, no existe ninguna enseñanza "neutral". Aun la idea de "no favorecer ninguna creencia o cosmovisión", es en sí una creencia, basada en la cosmovisión del *relativismo*. El relativismo dice que la verdad absoluta no existe; que todo es relativo. El problema es, ¡que los relativistas presentan esta misma declaración como una verdad absoluta!

El sistema escolar dominante se basa también en un sistema subjetivo de creencias fundamentales. Este sistema no es "neutral", ni su pedagogía es "neutral".

En realidad, la "neutralidad en la enseñanza" no se puede concretizar. Cada profesor es una persona con creencias y convicciones, y necesariamente transmitirá estas creencias por medio de su enseñanza. Exigir una estricta neutralidad de cada profesor es imposible; y si fuera posible, significaría negar a los profesores la libertad de la conciencia. Sería más factible, y más transparente y honesto, lo que propone Abraham Kuyper:

"El resultado final será que la libertad de la ciencia triunfará al final; primero al garantizar a cada cosmovisión importante el poder para cosechar una cosecha científica basada en su propio principio; y segundo, al rehusar el nombre de científico a cualquier investigador que no se atreva a mostrar los colores de su propia bandera, y que no nos muestre en su escudo el principio por el cual vive y del cual deriva sus conclusiones."

(Abraham Kuyper, "El calvinismo y la ciencia")

Aplicándolo al ámbito de la escuela: Que haya libertad para cada escuela de enseñar según su propia cosmovisión; pero que esté bajo la obligación de declarar abiertamente cual es esta su cosmovisión. Y que cada familia tenga la libertad de escoger para sus hijos a profesores con cuya cosmovisión pueden estar de acuerdo. Esto llevaría naturalmente a una diversidad de escuelas y a una mayor variedad de opciones educativas.

III.8.2. Principios cristianos fundamentales acerca de los contenidos de la enseñanza y del aprendizaje

Mencionaremos unos principios cristianos que se aplican a contenidos determinados:

La *comunicación* se origina en la revelación de Dios al hombre. Las primeras palabras reportadas en la historia eran las palabras de Dios a Su creación en general, y al hombre

en particular (Génesis cap.1). - La comunicación debe ser verdadera, honesta, pura, etc. (Ex.20:16, Ef.4:25.29-31, 5:3-4, 1 Juan 3:18, y otros.) - Dios mandó transmitir Su revelación en forma escrita. Esto establece la importancia de la comunicación escrita.

La *matemática* refleja el orden de Dios en Su creación (Sal.19:1-2, Sal.119:91, Job 38:4-5, Is.40:12), y la existencia de principios y verdades absolutos. Además refleja el carácter justo de Dios: no es arbitrario, ni hace acepción de personas. Así también la matemática es la misma para todos. Todos tienen la misma libertad de aplicar los principios matemáticos; y todos tienen que someterse bajo las mismas leyes matemáticas, sean ricos o pobres, profesores o alumnos.

Las *ciencias naturales* se dedican a investigar la creación de Dios y descubren allí las evidencias del ingenio, de la grandeza, creatividad y sabiduría de Dios.

La *historia*, desde una perspectiva cristiana, toma en cuenta que Dios es Señor sobre la historia entera del mundo, el pasado, presente y futuro (Sal.46:9, Luc.1:52) - aunque en el caso concreto, la manera exacta de cómo Dios ejerce Su soberanía puede no ser tan obvia.

Las *ciencias humanas* en general, si se ejercen con un trasfondo cristiano, investigan la voluntad y el propósito de Dios para el hombre y para la sociedad humana.

En las *artes*, el hombre ejerce la creatividad que tiene por ser creado en la imagen del Dios Creador. Por eso, el fin supremo de las artes consiste en glorificar a Dios, sea representando y realzando las obras de Dios, o expresando directamente Sus características divinas.

III.8.3. Escuela cristiana y tolerancia religiosa

Definimos "tolerancia" como el respeto ante las opiniones y convicciones de otras personas, concediéndoles los mismos derechos independientemente de sus convicciones. Una escuela cristiana tendrá que tomar en cuenta la tolerancia en los siguientes aspectos:

- La fe cristiana se testifica, pero no se impone. Una escuela cristiana enseña desde una perspectiva cristiana, pero no puede obligar a ningún alumno a estar de acuerdo con esta perspectiva cristiana, o a convertirse personalmente a Jesucristo. En este aspecto se debe respetar la convicción y decisión voluntaria de cada alumno.

- Por el otro lado, la escuela cristiana no puede ser obligada a contratar profesores no cristianos. En este aspecto, la escuela actúa como un único organismo con una única convicción, y como parte de la comunidad cristiana universal. Por tanto, tiene todo derecho (e incluso el deber) de guardar su propia identidad religiosa.

- La misma tolerancia que rige entre personas individuales, debe regir entre escuelas. La escuela cristiana respetará las convicciones y cosmovisiones de otras escuelas; pero esperará que otras escuelas a su vez respeten su identidad cristiana. Sobre esta base puede ser posible una colaboración con otras escuelas en áreas donde existen convicciones comunes (p.ej. en la innovación de materiales), sin que la escuela cristiana comprometa su identidad cristiana, y sin querer imponer un modelo cristiano a una escuela no cristiana.

- La tolerancia y la libertad religiosa exigen también que la identidad cristiana de una escuela cristiana sea respetada en su entorno. Ninguna entidad puede o debe obligar a una escuela cristiana a comprometer su identidad cristiana.

IV. Pedagogía Cristiana

IV.1. La preeminencia de la familia

La institución educativa instituida por Dios es la familia. Desde el inicio, Dios ordenó Su creación de tal manera que los niños nacen y crecen en familias, las cuales se fundamentan en un matrimonio (Gén.1:28, 2:24).

En los Diez Mandamientos, se refuerza la importancia de la familia con el mandamiento: "Honrarás a tu padre y a tu madre" (Exodo 20:12). Para los niños no existe ningún mandamiento comparable respecto a alguna otra institución o autoridad como gobierno, escuela, profesores, iglesia, médicos, etc. Bíblicamente, los niños no están sujetos a ninguna otra institución aparte de la familia.

IV.2. La familia como imagen de Dios

Hombre y mujer juntos fueron creados "a la imagen de Dios" (Gén.1:27). La imagen completa de Dios no es el hombre por sí solo; es la unión de hombre y mujer en el matrimonio, y en consecuencia también los hijos que nacen de esta unión. Es que también Dios mismo, aunque El es uno, es una Trinidad (tres personas en uno).

Igualmente, la *paternidad* es una imagen de quien es Dios como Padre: "Por esta causa doblo mis rodillas ante el *Padre* de nuestro Señor Jesucristo, de quien toma nombre toda *paternidad* (así la traducción más literal) en los cielos y en la tierra..." (Ef.3:14-15). - Vea también Ef. 5:23-32, Sal. 89:26-34, Hebr. 12:4-11.

IV.3. La educación procede de la familia

El mandato educativo se dirige a los padres, y tiene como finalidad más importante la educación en la palabra de Dios. (Deut. 6:6-9, Sal. 78:5-7).

Los padres deben educar a sus hijos "en disciplina y amonestación del Señor", y "no provocarlos a ira" (Ef.6:4).

El sabio rey Salomón recibió toda su educación de parte de sus padres, y él a su vez educaba a sus hijos de la misma manera (Prov.4:1-6).

Así como los padres son encargados de instruir y educar a sus hijos, los niños son encargados de honrar y obedecer a sus padres, en cuanto sea "en el Señor" (Ef. 6:1-3, Ex. 20:12).

Los cambios que suceden en la adolescencia

La palabra "niño" en la Biblia se refiere a *menores de 13 años*. Los muchachos judíos, al alcanzar los 13 años de edad, fueron considerados como mayores de edad en muchos aspectos de la vida. A partir de este momento, el muchacho puede llevar a cabo sus propias decisiones, pero lleva también su propia responsabilidad. Entonces, lo que decimos acerca de los "niños", tiene solo aplicación limitada para mayores de 13 años.

IV.4. El liderazgo en la sociedad procede de la familia

Israel, el pueblo de Dios, estaba siempre organizado según familias, linajes y tribus. (Vea Núm. 2:2, 33:54, 1 Sam. 10:20-21, Neh.3:13-14). Mike Dowgiewicz escribe al respecto:

"Los ancianos siempre fueron los líderes autorizados del pueblo de Dios. (...) Ser un anciano, un *zakén* (la palabra hebrea), fue la cúspide de la vida de un hombre sabio. (...) Aquellos padres de familia que tenían sabiduría excepcional, se volvieron ancianos de su familia extendida (linaje, estirpe). Los ancianos excepcionalmente sabios de una familia extendida se volvieron ancianos de su tribu. Algunos de éstos prosiguieron a ser asesores del rey, para el bien de la nación entera. La *sabiduría* fue un elemento clave en su progreso."

(Mike Dowgiewicz, "I hate the Nicolaitans")

Así se basaba el gobierno entero, al fin de cuentas, sobre las familias y la paternidad. Y los padres adquirirían su sabiduría mayormente por medio de su *experiencia en la educación de sus propios hijos*.

El mismo modelo se aplicó en la iglesia del Nuevo Testamento, que fue gobernada por *ancianos*. Un requisito importante para ser anciano es "que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad (pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?)" (1 Tim.3:4-5)

IV.5. Otros educadores: sujetos a la estructura y autoridad de la familia.

En Israel, los rabinos y la sinagoga eran la primera institución educativa fuera de la familia. Pero *ningún pasaje de la Biblia dice que ellos hayan sido instituidos por Dios*. La responsabilidad y autoridad sobre la educación seguía en las manos de los padres.

En la cultura griega y romana, muchos niños fueron educados por profesores particulares, los "ayos" o "tutores" (mencionados en Gálatas 3:23-4:7). Estos "ayos" eran esclavos del padre y fueron por él encargados con la educación de los niños. O sea, eran parte de la estructura de la familia y sujetos a la autoridad del padre; no representaban ningún "sistema educativo" aparte.

Para adolescentes y jóvenes ambiciosos existían las escuelas o "academias" de los filósofos. Existían muchas diferentes corrientes filosóficas. Así, cada alumno podía libremente escoger a un maestro de la corriente que le convenía más.

Una educación cristiana respeta y defiende el derecho de los padres de decidir acerca de la educación de sus hijos, y se opone contra toda interferencia de parte del estado, escuelas, etc. en los asuntos internos de la familia, particularmente en la educación de los niños.

IV.6. El primer ejemplo de educación estatal forzada

El rey Nabucodonosor deportaba a los jóvenes nobles de las naciones conquistadas a Babilonia y los hizo educar en la religión y cultura babilónica. Una vez adoctrinados y leales a Babilonia, los hizo gobernadores de sus respectivas naciones. Así logró que todas estas naciones fueran gobernadas en el espíritu de Babilonia. Es ante este trasfondo que tenemos que entender la historia de Daniel y sus amigos. En la gran mayoría de los alumnos, la estrategia babilónica tuvo éxito: se volvieron leales a Babilonia, su gobierno y su religión.

Algunas ciudades-estados de Grecia, en un período posterior de su desarrollo, también comenzaron a introducir una educación estatal. Esto tuvo consecuencias fatales para el estado entero:

"En la Grecia antigua, Aristóteles y Platón desarrollaron la idea de que el estado era dueño de la familia. (Aunque ellos habían ambos sido educados en casa por sus padres.)

(...) Aristóteles propagó la idea de que el estado debía encargarse de los niños por lo menos a partir de la edad de siete años. Entonces, durante varias generaciones, los niños vivían alejados de sus familias, y fueron dominados por la rivalidad entre compañeros, el ridículo, las presiones del grupo, la obscenidad, las drogas y el sexo. Y dentro de poco, este estado colapsó."

(Raymond Moore, *"The Successful Homeschool Family Handbook"*, 1994)

La escolarización estatal actual repite mucho de este patrón antiguo. Fue creada para adoctrinar a todos los niños y jóvenes en la misma manera de pensar, y para marginar a aquellos que tienen convicciones distintas. Si este sistema prevalece, se puede prever dentro de poco el colapso de la civilización occidental, al igual como colapsó la antigua Grecia.

Por tanto es importante hacer esfuerzos para que:

- a) la escolarización estatal no llegue a destituir completamente la autoridad de la familia, sino al contrario, vuelva a respetarla más;
- b) siempre sigan existiendo alternativas al sistema escolar dominante; y
- c) como cristianos, mantengamos principios bíblicos de educación y no sigamos la corriente dominante sin cuestionar.

IV.7. Metas de la educación cristiana

IV.7.1. El conocimiento de Dios

El conocimiento de Dios es el conocimiento más importante. Conocer a Dios implica pertenecer a Dios, estar de Su lado, tener una relación de confianza con El (Sal.9:10). En 1 Tim.2:4 se iguala "llegar al conocimiento de la verdad" con "ser salvo". Esto es mucho más que un conocimiento intelectual. (Jeremías 2:8, Isaías 29:13.) Consiste además en:

- *"El temor a Dios es el principio de la sabiduría"* (Job 28:28, Sal.111:10, Prov.1:7, 9:10, 15:33). - El temor a Dios no es un miedo esclavizante, pero una profunda reverencia ante Dios; ante Su majestad, grandeza, pureza, justicia, y todo lo maravilloso que es El.

- *El cumplir los mandamientos de Dios.* (Deut.7:9-11, Is.11:9, Col.1:9-10, 2 Pedro 1:2-4, 1 Juan 2:3-4). El verdadero conocimiento de Dios se demuestra en *acciones*.

- *El amor a Dios y al prójimo.* Esta es la consecuencia lógica de lo anterior, pues "el cumplimiento de la ley es el amor" (Rom.13:9-10). Vea también Fil.1:9-11, 1 Juan 4:7-8.

A esto precede el conocimiento o la *convicción del pecado* mediante la ley de Dios (Rom.3:19-20, 7:7). Esta es la primera obra del Espíritu Santo en una persona que todavía no conoce a Dios (Juan 16:8-11).

El siguiente paso es el *arrepentimiento* y la *fe en Jesucristo*, cuando Dios hace entender a la persona el significado de la muerte de Jesucristo por el pecado del mundo, y de Su resurrección. (Hechos 2:36-38, 26:12-20.) Jesús habla en este contexto también de "nacer de nuevo" (Juan 3:3-16; vea también Juan 1:12-13, Rom.6:3-11).

Este conocimiento de Dios no debe confundirse con la pertenencia a una religión o iglesia determinada. Una persona que conoce a Dios, pertenece a Dios y a nadie más. Pero, por supuesto, tiene comunión espiritual con todas las otras personas que también pertenecen a Dios.

IV.7.2. La formación del carácter

Una segunda meta de una educación cristiana es la formación de un carácter cristiano (2 Tim.3:11). Esta formación puede suceder solamente si el educador mismo es un *ejemplo* con su propia vida (Rom.2:17-21).

La norma y medida de un carácter cristiano es Cristo mismo. Algunos "valores" de la sociedad actual son "antivalores" desde la perspectiva de Dios, y viceversa. (Vea III.2. y siguientes.)

En una persona nacida de nuevo, Dios mismo se encarga de formar en ella un carácter cristiano, por la obra de Su Espíritu Santo en la persona (Rom.8:12-14, Fil.2:13, 2 Cor.3:17-18). El educador solamente necesita ayudarlo en como participar de esta obra del Señor.

Una persona no nacida de nuevo, en cambio, no podrá así no más pensar y actuar de manera cristiana (Rom.8:5). Necesita estar "confinado bajo la ley" (Gál.3:23), "de manera que la ley ha sido nuestro ayo para llevarnos a Cristo..." (v.24). Una vez que la persona llegue a Cristo, será libre y podrá ser formada por Dios desde su interior, con "la ley de Dios escrita en sus corazones" (Jer.31:33-34).

IV.7.3. Conocimientos y habilidades prácticas

Una educación cristiana no descuida los conocimientos intelectuales y las habilidades prácticas. Solamente está consciente de que el conocimiento de Dios es lo primero, y todo lo demás fluye desde allí (Mateo 6:33).

La Biblia testifica que Dios mismo da a las personas ciertas habilidades prácticas y ciertos conocimientos científicos, y que esto también puede ser parte del "conocimiento de Dios". (Ex. 31:3-5, 1 Reyes 4:33, Dan.1:17, Is.28:24-29).

Salomón dice también que un trabajador que sabe hacer su trabajo bien, será valorado (Prov.22:29).

IV.8. Respetar la individualidad de cada niño

Cada niño es una creación original. Una educación cristiana no exigirá que todos sean iguales. En el "cuerpo de Cristo" existe una gran diversidad (1 Cor. 12:14-26).

Los niños son distintos en sus inclinaciones y talentos, y en cuanto a la velocidad de su desarrollo. Una educación cristiana se esfuerza por apoyar y animar a cada niño de acuerdo a los talentos que tiene. En consecuencia, una educación cristiana no impondrá a

todos los niños el mismo currículo fijo y preestablecido. El currículo debe ser flexible y adaptarse a las características y necesidades individuales de cada niño.

1 Cor. 12:14-26 enfatiza también el apoyo mutuo de los miembros del cuerpo entre sí. Esto no deja lugar para la competencia de "todos contra todos", como se practica en el sistema escolar. En su lugar, se deben usar métodos que incentiven el apoyo mutuo de los alumnos.

IV.9. Educación y enseñanza según la Biblia

IV.9.1. Niños: Educados en familia.

Ya hemos visto que bíblicamente, la educación de los niños tiene su lugar en la familia; aunque los padres pueden delegar ciertos aspectos de la educación a otras personas. Esta educación en familia abarca todos los aspectos: la formación del carácter, la instrucción espiritual, y la enseñanza intelectual y práctica.

IV.9.2. Adolescentes y jóvenes: El discipulado o mentoreo. (Vea II.1.)

La *enseñanza*, en la Biblia, sucedía casi siempre en relaciones de "mentoreo" o "discipulado": Un maestro tenía un número pequeño de discípulos, con quienes tenía una relación personal muy cercana, y a quienes enseñaba en el transcurso de la vida diaria que pasaban juntos. - El *aprendizaje de un oficio* se transmitía normalmente del padre al hijo y de la madre a la hija, de la misma forma.

De vez en cuando encontramos en la Biblia grandes "conferencias" públicas (Deut.1:1-3, Neh.8, Mat.5:1, Marcos 6:34, Hechos 2:5-41, 3:11-26, 20:7). Pero esta clase de conferencias nunca fue institucionalizada en forma de una "escuela".

La enseñanza de los apóstoles en el "pórtico de Salomón" era una oportunidad abierta y voluntaria para escucharlos en una plaza pública. (Lo mismo hacían los rabinos conocidos.) Si alguien deseaba ser enseñado a fondo, tenía que hacerse discípulo. - En cambio, no encontramos prácticamente ningún ejemplo de "enseñanza" en el estilo de una escuela actual.

En la comunidad de los cristianos, se enseñaban *unos a otros* (1 Cor.14:26, Col.3:16). Esto puede darse también entre hermanos en una familia, o entre los alumnos de una escuela. Cada uno puede enseñar lo que sabe, a alguien que no sabe.

Concluimos que existen muchas formas de enseñar y educar, pero que las más eficaces son aquellas que se basan en una relación personal cercana entre educador y alumno, que son prácticas, y que responden a las inquietudes personales del alumno.

IV.9.3. Personas enseñables y no enseñables

En Prov.2:1-5, Salomón exhorta a su hijo a que sea enseñable; que esté atento a la sabiduría y busque inteligencia.

No se puede enseñar a nadie a la fuerza. Algunas personas no quieren aprender (Prov.9:8-9). En el libro de Proverbios, la diferencia más significativa entre el "sabio" y el "necio" es que

el necio no quiere aprender. El sabio, en cambio, siempre está dispuesto a aprender algo más. (Prov.10:21, 27:22, y otros.)

Por el otro lado, muchos niños tienen dificultades de aprendizaje, no porque no quisieran aprender, sino porque están expuestos a un sistema que pasa completamente por alto su manera de ser. Estos niños fueron "provocados a ira" (Ef.6:4) y "desalentados" (Col.3:21), y *no pueden* entender lo que se les exige que aprendan.

En estos casos hay una solución relativamente fácil: se debe sacar a estos niños del sistema escolar que les causa este daño, darles un tiempo de reposo y ayudarles a que recuperen su ánimo y su salud emocional, y después proveerles un ambiente educativo más sano.

En 2 Tim.3:7 leemos de ciertas personas que "siempre están aprendiendo, pero nunca pueden llegar al conocimiento de la verdad". En este caso, el problema está en que "tienen apariencia de piedad, pero niegan la eficacia de ella" (v.5). Entonces, también todo su aprendizaje es solamente de apariencia.

Una educación cristiana no alentará aprendizajes que son solamente de apariencia, tales como memorizar datos, definiciones y procedimientos sin entenderlos. En cambio, una educación cristiana alentará a los alumnos a ser honestos en cuanto a lo que saben y comprenden, y en cuanto a lo que no saben y no comprenden. En todo caso los guiará a un *entendimiento* verdadero.

IV.9.4. Pensar por sí mismos

No es educación cristiana, que el alumno simplemente repita lo que dice o hace el profesor. Es necesario guiarlo a que piense por sí mismo: "*Examinaadlo todo, retened lo bueno*" (1 Tes.5:21). Aprendizaje bíblico no es un conformismo pasivo; es una *transformación* mental activa (Romanos 12:2).

En este proceso es importante distinguir entre verdades absolutas (los principios bíblicos que se aplican a todas las personas, de todos los lugares y de todos los tiempos), y verdades relativas. No hay lugar aquí para la arbitrariedad de parte del profesor. Las verdades absolutas son autoritativas, tanto para los alumnos como para el profesor. Las verdades relativas, en cambio, pueden y deben ser cuestionadas.

IV.9.5. El conocimiento falsamente así llamado

No toda adquisición de conocimientos es buena. El primer pecado del hombre consistió en adquirir un conocimiento dañino (Gén. 2:17). Vea también Is.47:10, 1 Tim.6:20-21.

Aun los conocimientos científicos, técnicos, filosóficos, etc, son espiritualmente dañinos si se adquieren como un fin en sí mismo. El apóstol Pablo reprende a los filósofos griegos, quienes pensaban que lo más importante en la vida era adquirir conocimientos (1 Cor.1:19, 3:19, vea Stgo.3:14-17).

Los conocimientos son buenos solamente cuando van unidos al conocimiento de Dios, la "sabiduría de lo alto".

En el sistema escolar actual, muchos conocimientos se adquieren solamente por ganar una

competencia. Esto produce "envidia y contención, perturbación y toda obra perversa". Una educación cristiana no debe alentar este espíritu de competencia.

Aun el "conocimiento de Dios" puede ser dañino si es solamente intelectual y no produce una vida agradable a Dios. (1 Cor.8:1b, 13:2.)

También existen formas de enseñanza que no llevan al conocimiento, al contrario, lo impiden (Prov.19:27, Luc.11:52). Por ejemplo la enseñanza de los fariseos y escribas que insistían en sus propias tradiciones en contra de la palabra de Dios (Mat. 15:1-9). Lo mismo se aplica a la enseñanza burocrática que se imparte en las escuelas tradicionales. (Vea III.6.)

IV.10. El concepto de autoridad

La Biblia como la entendemos, establece claramente autoridades; pero al mismo tiempo se opone decididamente contra todo abuso de autoridad.

Un "pedagogo" es, según el significado literal, un "guía de niños". Pero la autoridad de un guía no es de la misma clase como la autoridad de un rey o de un policía. Al seguir a un guía, tengo la opción de decir "No", o de buscarme a otro guía mejor.

Autoridad es el derecho delegado por una autoridad superior, o la cualidad reconocida por los seguidores, de hacer decisiones y mandar sobre otros, para el bienestar de ellos.

Esta definición distingue entre dos clases de autoridad:

a) La *autoridad delegada* (o posicional) se basa en una posición y responsabilidad asignada "desde arriba". (Ejemplo: en el ejército.)

b) La *autoridad relacional* se basa en el reconocimiento de las capacidades y cualidades de una persona. La autoridad de los "ancianos" en la iglesia del Nuevo Testamento era de esta clase: Tuvieron autoridad porque la iglesia los reconocía como hombres sabios, maduros, espirituales, y de buen testimonio. - La autoridad de un guía también entraría en esta segunda categoría.

Ambas clases de autoridad deben ejercerse *para el bienestar de sus seguidores* (Lucas 22:25-26). Jesús introdujo entonces el concepto de *autoridad como servicio*; y El mismo dio el ejemplo de ello.

Aplicado a la educación, esto significa que el educador debe "ayudar al niño a aprender", no simplemente imponerle enseñanzas arbitrarias.

Los padres son para un niño autoridades instituidas por Dios, y a la vez autoridades naturales, porque el niño nació de sus padres y depende de ellos.

La autoridad de un *profesor ante sus alumnos* es una autoridad delegada - pero según los principios bíblicos, notémoslo bien, delegada por parte de los padres de los alumnos, no por parte del estado.

La autoridad de un *profesor ante los padres* no puede ser otra que relacional. Un padre elige a un profesor para sus hijos porque reconoce las cualidades del profesor. Un profesor debe, por tanto, *demostrar que merece* la confianza y el reconocimiento de los padres.

IV.11. Guiar con amor

En la educación debemos siempre y primero buscar *el bien del niño*. No se trata de "cumplir con el currículo", ni de "producir comportamientos deseados". No es para el bien del niño, forzarlo dentro de un molde preestablecido y obligarlo a ser alguien que no es.

Por el otro lado, tampoco es para el bien del niño, dejarlo hacer todo lo que quiere. Amar no es simplemente mirar y "dejar hacer"; amar es involucrarse activamente en la vida del niño, esforzarse por comprenderlo, caminar un camino junto con él, y también corregirlo donde fuera necesario. Solamente que esta corrección debe suceder en respeto y amor.

El *respeto* es algo mutuo: Si yo deseo que los niños me respeten, yo tengo que respetarlos a ellos también. No puedo exigir que los niños me traten con respeto o que escuchen mis explicaciones, si yo mismo los trato con menosprecio o no escucho sus preguntas.

Podemos obtener amor por los niños, recurriendo a Jesucristo quien nos amó primero (1 Juan 4:10, Juan 7:37-38).

IV.12. Guiar según la voluntad de Dios

Existe una voluntad de Dios *general*, que es la misma para cada persona (que llegue a la salvación); pero existe también una voluntad de Dios *individual* para cada persona en particular. Esta incluye el "llamado personal" o la "vocación" de cada persona, y las decisiones individuales acerca de dónde vivir, qué estudiar, a quiénes escoger como amigos, qué hacer en el tiempo libre, etc. En estos asuntos, muchas veces Dios nos deja en libertad para decidir según la sabiduría que El nos dio. En otras oportunidades nos dirige claramente hacia una decisión determinada. Entonces son dos cosas que tenemos que aprender en este camino:

- 1) Hacer una decisión cuando tenemos varias alternativas, y todas son buenas. (Vea V.11.)
- 2) Reconocer la dirección de Dios cuando El quiere guiarnos en una dirección específica. (Esto depende mucho del conocimiento de los principios bíblicos.)

Dios quiere hablar y guiar individualmente a cada persona (Juan 10:3). Un educador cristiano nunca se impondrá a algún niño o joven en un asunto de dirección personal, bajo el pretexto de que "Dios quiere que tú hagas esto". En cambio, ayudará a cada niño y joven a *encontrar la voluntad de Dios por sí mismo*, y respetará la dirección de Dios en la vida de cada niño y joven.

Orientación vocacional

Para hacer una buena elección, es importante haber aprendido a hacer decisiones, y conocerse bien a sí mismo. Los puntos más importantes a tomar en cuenta son:

- Los talentos y las capacidades personales: ¿Qué es lo que sé hacer bien?
- Las inclinaciones personales: ¿Qué me gusta hacer?
- La dirección personal de Dios: ¿Qué quiere Dios que yo haga?

La palabra "vocación" significa "llamado" (divino). Es bueno que un(a) joven comprenda su trabajo como un llamado de Dios, y busque la voluntad de Dios al respecto. Pero podemos contar con que Dios prepara a cada persona, dándole de antemano los talentos y las capacidades apropiados para cumplir con su llamado.

IV.13. Disciplina y justicia

La palabra "disciplina" es relacionada con "discípulo" (alumno, aprendiz). Entonces, la verdadera disciplina es estrechamente relacionada con el aprendizaje. El que quiere aprender algo, necesita disciplina.

IV.13.1. La verdadera disciplina se basa en reglas y leyes justas.

Una verdadera disciplina nunca es arbitraria. Dios mismo estableció *leyes* y mandamientos de antemano, para regir Su trato con Su pueblo. La disciplina tiene que basarse en reglas y leyes claramente establecidas; y estas reglas y leyes a su vez deben estar conformes con la palabra y el carácter de Dios.

IV.13.2. Disciplina no es conformidad ni uniformidad.

En el sistema escolar, todos tienen que hacer lo mismo al mismo tiempo y de la misma manera. Pero esto no contribuye al desarrollo y aprendizaje de los niños.

No es ninguna "falta de disciplina" si en un grupo, algunos niños están escribiendo, mientras otros están leyendo, al mismo tiempo que otros están armando un rompecabezas y otros están conversando con un profesor acerca de un problema de matemática. Mientras cada uno se concentra en su tarea y no interrumpe innecesariamente las actividades de los demás, cada uno está aprendiendo con buena disciplina.

IV.13.3. Disciplina es cumplimiento de los mandamientos de Dios, no de mandamientos de hombres.

Por tanto, no es necesario exigir que nadie hable al resolver un problema matemático, o que todos terminen la misma tarea hasta el día siguiente. Ningún mandamiento de Dios sustenta tales exigencias, y tampoco son necesarias para el aprendizaje del niño.

En cambio, la disciplina sí debe exigir lo que Dios manda: decir la verdad (tanto niños como adultos); respetar la propiedad ajena; cumplir su palabra dada; no maltratar a nadie; etc. En particular, en la convivencia mutua, se debe exigir el cumplimiento de la "regla de oro" (Mateo 7:12).

En la convivencia mutua, se trata no solamente de cumplir "la letra de la ley". La "regla de oro" implica que se deben tomar en cuenta las necesidades y los sentimientos de los demás. En breve, "el cumplimiento de la ley es el amor" (Rom.13:10).

IV.13.4. El propósito de la disciplina es autodisciplina y responsabilidad.

Toda forma de disciplina externa debe apuntar a la formación de la disciplina interna: que el niño aprenda a actuar con dominio propio y responsabilidad. Si quebranta la ley, se le debe tratar de tal manera que en lo posible entienda lo que hizo mal, y llegue al arrepentimiento.

Una disciplina puramente externa no logra estas metas. Al contrario, si los niños tienen que hacer todo como obligación y bajo amenaza, se acostumbran a ser irresponsables: Solo actúan bien mientras alguien los mira y los amenaza, pero no hacen nada por sí mismos. No fueron "disciplinados", solamente amedrentados.

IV.13.5. Disciplina es dar el ejemplo.

Así como Dios mismo es el ejemplo en el cumplimiento de todos Sus mandamientos, un educador cristiano no exigirá de los niños algo que él mismo no está dispuesto a cumplir.

IV.13.6. El motivo de una verdadera disciplina es el amor.

En Hebreos 12:10-11 dice que Dios nos disciplina para nuestro bien, "para que participemos de su santidad"; y que Su disciplina "da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados." - De la misma manera, nosotros debemos ejercer disciplina para el bien de los niños, por amor a ellos. No se trata entonces de "mantener el control", ni de "vengarnos" por el mal comportamiento de un niño, ni de mantener la apariencia de un grupo de niños entrenados como autómatas. Si amamos de verdad a los niños, la disciplina será para el bien de ellos: Aprender dominio propio y responsabilidad; proteger a los débiles contra las agresiones de los fuertes; respetar las actividades de los otros niños; etc.

IV.13.7. Principios elementales de justicia

En los casos de transgresiones de las reglas, deben existir mecanismos que aseguran que la infracción tenga consecuencias, pero de acuerdo con los principios de la justicia. Por ejemplo:

- *Todas las personas son iguales ante la ley.*
- *Nadie puede ser castigado por algo que la ley no prohíbe.*
- *Cada uno tiene derecho a un debido proceso.* (p.ej. poder defenderse contra acusaciones falsas.)

Si queremos que los niños aprendan a actuar con justicia en la sociedad en general, entonces tenemos que empezar actuando con justicia en la "pequeña sociedad" de los niños.

IV.13.8. ¿Los niños deben ser obligados a aprender?

Esto no es necesario, porque Dios no lo manda. Dios manda a los educadores (y especialmente a los padres) que instruyamos a los niños según la palabra de Dios; pero es asunto del niño si guarda estas instrucciones o no.

Además, no es necesario porque los niños ya son "aprendedores natos". Tienen una curiosidad natural que los impulsa a investigar y descubrir nuevas cosas, a repetir experiencias hechas hasta "internalizarlas", a hacer lo que los adultos hacen, y a inventar cosas nuevas. Por eso, por ejemplo, si los niños crecen en un entorno donde el leer y escribir es una parte natural de la vida diaria, aprenderán a leer y escribir naturalmente en su tiempo, sin necesidad de obligarlos a ello.

Tampoco es posible obligar a un niño a que aprenda algo. Lo podemos obligar a acciones externas (copiar, repetir, etc.), pero no lo podemos obligar a entender o recordar lo que hace. Un niño que es tratado con amenazas, puede incluso recurrir a la reacción inversa y levantar una barrera psicológica contra todo aprendizaje.

IV.14. Escuelas cristianas

IV.14.1. Lo que distingue una escuela cristiana

No es suficiente que los fundadores, el director o los profesores sean cristianos. En una escuela cristiana, *sus enseñanzas y métodos están fundamentados en principios cristianos*. Por tanto, una escuela cristiana:

- Se compromete explícitamente con los principios cristianos y bíblicos, en contenidos y métodos.
- Trabaja únicamente con cristianos nacidos de nuevo, comprometidos con estos principios.
- Dedicar tiempo y esfuerzos para investigar los principios y métodos de una educación cristiana.
- Elabora su propio currículo flexible, respetando el aprendizaje individual de cada alumno; y sus propios materiales, consistentes con los principios cristianos y bíblicos.
- Capacita a sus profesores en estos principios cristianos.
- Enfatiza la integridad del carácter de sus profesores y su relación personal con el Señor.
- Respeta y fortalece la autoridad y responsabilidad educativa de los padres por sus hijos; no usurpa la autoridad de los padres.
- Concientiza a los padres de familias cristianas acerca de su responsabilidad de dar a sus hijos una educación cristiana.
- Funciona como una parte orgánica de la comunidad de familias cristianas que conforman la escuela.
- Los profesores dedican suficiente tiempo extra para su propia preparación personal y espiritual, y para las tareas de investigación y elaboración de materiales arriba descritas.

Muchos evangélicos han fundado escuelas "cristianas" con las mejores intenciones, pero dentro de pocos años se convirtieron en escuelas seculares que de "cristianas" tenían solamente el nombre. Por tanto, hay que ser consecuente en estos principios cristianos desde el inicio.

IV.14.2. La enseñanza en una escuela cristiana

Para poder enseñar todas las materias desde una perspectiva cristiana y bíblica, los profesores necesitan comprometerse con una constante *renovación del entendimiento*

(Rom.12:2). Tienen que desechar aquellas partes de su propio pensar que están en contra de la Palabra de Dios, y tienen que asimilar los principios de Dios acerca de la materia que estudian y enseñan. Después necesitan reformular toda su enseñanza a base de los principios bíblicos.

Una meta importante de una educación intelectual cristiana es la capacidad de evaluar otros pensamientos y enseñanzas. "...**para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina...**" (Efesios 4:14). Entonces, la escuela cristiana no debe apuntar a una aceptación ciega de su enseñanza. Debe ayudar al alumno a *pensar e investigar por sí mismo*, y darle herramientas para que *él mismo aplique los principios bíblicos*. (Vea IV.9.4.)

IV.15. Escuela alternativa y educación en el hogar

La verdadera "alternativa" educativa, instituida por Dios, es la familia. Por tanto, una escuela cristiana alternativa dará mucha importancia a la educación en familia, y nunca intentará remplazar a la familia. Aun más: Una escuela cristiana alternativa siempre concientizará a los padres acerca de su responsabilidad ante Dios, de educar *ellos mismos* a sus hijos.

Aunque una escuela atiende en primer lugar las necesidades de aquellos padres que deciden delegar la educación de sus hijos a otras personas (profesores) afuera de la familia, una escuela cristiana proveerá también ayuda y cobertura para familias que educan ellas mismas a sus hijos, según el plan de Dios. Por tanto creemos que toda escuela cristiana-alternativa debe ofrecer, aparte de su modalidad presencial, una modalidad de educación en el hogar, a cargo de los padres, mientras la escuela los asesora, evalúa y acredita.

V: Un modelo práctico de educación cristiana alternativa

La alternativa práctica que proponemos, se distingue de las escuelas tradicionales en diversos aspectos importantes:

- No separa a los alumnos por grados, ni les impone un currículo normado. En cambio, permite a cada uno avanzar en cada tema según su propio desarrollo personal, y con métodos adecuados a las características de la mente infantil en desarrollo.
- No los evalúa según un cuadro normado de conocimientos o competencias, comparando a los alumnos entre sí. En cambio, valora el progreso individual de cada alumno. El aprendizaje es motivado por el interés propio y la curiosidad natural del niño, no por recompensas o castigos externos.
- Sigue el modelo de la escuela activa, la cual centra el aprendizaje en la actividad propia del alumno, en vez de la actividad del profesor. También valora más las actividades y aplicaciones prácticas, por encima de aprendizajes puramente teóricos.
- Reconoce que la familia es la institución educativa por excelencia, y la respeta como tal. Por tanto, requerirá menos horas de asistencia a una escuela, y en cambio fortalecerá a los padres para que pasen más tiempo de calidad con sus hijos.

V.1. Por qué es necesario que existan alternativas educativas

En IV.5. ya hemos visto que la autoridad de los padres sobre sus hijos prevalece sobre cada educador o institución educativa afuera de la familia. Esta preeminencia de la autoridad paterna es definida también en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, Art.26.3:

"Los padres tendrán derecho preferente a escoger el tipo de educación que habrá de darse a sus hijos."

No existe un sistema educativo único que satisfaga las necesidades de todas las familias y de todos los niños. Por tanto, debe existir libertad para que cada familia elija un sistema educativo que esté de acuerdo con sus convicciones. Además, la libertad religiosa exige que una familia cristiana no puede ser obligada a entregar a sus hijos a una escuela no cristiana.

Para garantizar esta libertad, debe existir una competencia libre y equitativa entre diversos modelos educativos. Cada uno de estos modelos debe recibir las mismas oportunidades de realizarse. Esto incluye la libertad para cada institución educativa, de definir su propio plan de enseñanza, sus propios métodos, y su propio trasfondo de convicciones y cosmovisión.

V.2. Por qué una escuela sin separación por grados

Una escuela donde se juntan niños de diferentes edades, corresponde mejor al modelo de la familia. Una familia consiste en hermanos mayores y hermanos menores. Al juntarse con niños mayores, los menores aprenden de ellos habilidades y conocimientos nuevos. Al juntarse con niños menores, los mayores aprenden a ayudarles y a tener consideración por

los más débiles. Aprenden a convivir con personas que son distintas a ellos mismos, y a valorar la diversidad.

La separación de los niños por grados surge de la idea de juntar a niños de un mismo nivel de conocimientos y comprensión, para poder enseñarles lo mismo a todos a la vez. Pero en la práctica esto no funciona, porque la madurez de los niños de una misma edad varía grandemente. Por tanto, los niños de un aula efectivamente *no* están al mismo nivel de madurez y comprensión.

La escuela multigrado y activa no impide que se formen grupos de niños "de un mismo nivel". Al contrario: estos grupos se forman de manera más natural y espontánea que en una escuela separada por edades. Los niños se juntan naturalmente con otros niños que se interesan por la misma actividad o el mismo material. Así es mucho más factible que trabajen juntos en el mismo tema.

V.3. Educación de acuerdo al desarrollo natural del niño

V.3.1. Los niños no piensan de la misma manera como los adultos.

Un niño puede aprender solamente lo que es capaz de entender. Esto depende de sus conocimientos previos, y de su nivel de madurez mental.

El sistema actual exige que los niños aprendan casi todo de manera *abstracta* y *simbólica*: copiando explicaciones escritas; memorizando definiciones; resolviendo ejercicios escritos. Estas modalidades son típicas de la manera de pensar de un adulto, pero no de un niño. En consecuencia, los niños memorizan mecánicamente sin entender; se confunden y no aprenden.

Nuestra alternativa no obliga a los niños a pensar como adultos. El Señor Jesucristo dijo: "De cierto les digo, que si ustedes no vuelven y se hacen como niños, no entrarán en el reino de los cielos." (Mateo 18:3).

Es la responsabilidad del adulto, hacerse como niño y comprender la manera de pensar del niño. No es responsabilidad del niño, hacerse como adulto.

V.3.2. Desarrollo mental del niño y exigencias escolares

Entre los niños existen grandes variaciones individuales en cuanto a su desarrollo mental. Para que un niño pueda aprender una habilidad determinada (p.ej. operaciones matemáticas), las capacidades mentales necesarias para ello *tienen que haberse desarrollado primero*. El desarrollo de estas capacidades mentales es un proceso natural que no puede ser acelerado artificialmente. Al contrario: Si se exige que el niño resuelva problemas relacionados con un nivel de madurez superior, el niño se confunde, y su cerebro se organiza de una manera deficiente. Según investigaciones neurológicas, el aprendizaje "acelerado" daña el desarrollo mental del niño.

Una educación de acuerdo al desarrollo natural del niño toma en cuenta las **diferencias individuales** entre los niños. Unos pocos niños alcanzan a los cuatro años de edad la madurez mental necesaria para poder aprender a leer; otros alcanzan la misma madurez

recién a los diez años. Entonces a los que maduran rápido no hay que impedirles a aprender a leer a una edad temprana; pero tampoco hay que obligar a los que maduran tarde, a que lean a una edad temprana. Por tanto, *el niño no debe ser sometido a un currículo normado que exige conocimientos determinados a una edad cronológica determinada.*

V.3.3. *El nivel de madurez integrada (NMI) según Raymond Moore*

Moore define el NMI como el nivel donde un niño ha madurado *en todos los aspectos relevantes* para poder dejar el hogar y asistir a una enseñanza formal, sin sufrir estrés ni daños en su desarrollo. Entre estos aspectos están:

"El cerebro:

(...) La división de la labor entre los dos lados (*del cerebro*) probablemente se establece entre los siete y nueve años de edad. El niño pequeño es más una 'criatura emocional' que una racional.

(...) Basado en la investigación relacionada, **la estimulación temprana parece involucrar más riesgos para el niño pequeño** que si se le permite más tiempo para madurar.

La vista:

Los niños de seis años o menos con frecuencia no pueden ver lo suficiente para leer bien. Se nota esto también en niños de siete años. ... Este proceso de percepción visual es extremadamente complejo. Para entender lo que lee, el niño necesita tener habilidad para conectar nuevos pensamientos con lo que ya aprendió. Luego tiene que recuperar de la memoria lo que ya aprendió con anterioridad, e integrarlo con la nueva información. ... Y este proceso de razonar no empieza a ser consecuente hasta alrededor de los ocho años o después.

El oído:

Un niño tiene que poder distinguir entre sonidos similares como "c" y "g" o "p" y "b" para poder leer bien. Pero (...) algunos niños no pueden distinguir y recordar los sonidos hasta el término de los ocho años de edad."

(Raymond y Dorothy Moore, "Mejor tarde que temprano")

A base de varios miles de investigaciones consultadas, los Moore llegan a la conclusión de que la mayoría de los niños alcanzan el NMI solamente entre los ocho y los diez años de edad; algunos tan tarde como a los doce años. **No existe entonces ninguna base científica para exigir que niños de seis o siete años sean sometidos a la enseñanza formal de una escuela; ni para afirmar que el realizar tareas escolares contribuya a su progreso intelectual.**

V.3.4. *Los experimentos propuestos por Piaget*

Piaget describe una serie de experimentos que miden el desarrollo de capacidades mentales específicas, tales como la comprensión de la conservación del número, de la conservación de la masa, de la reciprocidad y transitividad de una operación, etc. Estas capacidades se desarrollan de manera natural, *independientemente de si el niño asiste a la escuela o no.*

Una evaluación según Piaget es una medición del desarrollo mental *natural*. *No es ninguna prueba de rendimiento*. En otras palabras, la evaluación según Piaget no mide aprendizajes realizados. En cambio, nos permite entender *qué aprendizajes serán posibles* para el niño

V.3.5. Desarrollo emocional y escolarización

Para los niños menores de siete años (aproximadamente), el ambiente de la familia es mucho más provechoso que el ambiente de una escuela o de un jardín de infancia, por las siguientes características:

- Particularmente entre los 3 y los 5 años de edad desarrollan los lazos emocionales con sus padres y sufren traumas si son separados de sus padres.
- Son centrados en sí mismos; necesitan mucha atención individual, y se desarrollan mejor en actividades individuales que en actividades grupales. Esto se puede dar mejor en familia.
- No pueden procesar muchas impresiones nuevas a la vez. Se quedan abrumados cuando son dejados repentinamente en una situación grupal, o con una gran cantidad de objetos a la vez.
- Necesitan mucho movimiento físico, para lo cual no hay muchas oportunidades en un entorno escolar.

V.3.6. La autorregulación del aprendizaje

Dejados en libertad, los niños normalmente escogen por sí mismos materiales de acuerdo a su nivel actual de desarrollo. Observando a los niños y sus elecciones de materiales y actividades, el educador puede darse cuenta "en qué están trabajando", y ayudarles a construir su propio currículo individualizado según sus propios intereses y necesidades de aprendizaje. De esta manera, el progreso del niño es mucho más natural, no le causa estrés innecesario, y su curiosidad y motivación natural para aprender se mantiene. Esto funciona si los niños han aprendido a *decidir por sí mismos*. No funcionará bien si todavía están muy sujetos a la presión del grupo o al deseo de imitar a los demás.

V.4. Por qué escuela activa

V.4.1. Los niños necesitan ser activos para desarrollar su inteligencia.

El desarrollo del cerebro infantil es estimulado particularmente por el procesamiento de las más variadas impresiones sensoriales, y por la adquisición de destrezas manuales al jugar o al hacer trabajos manuales. Por tanto, los niños tienen mucha necesidad de moverse, de tocar y manipular cosas, y de hacer cosas ellos mismos. En cambio, el "trabajo escolar" con libros y cuadernos ayuda poco o nada para el desarrollo de un niño.

V.4.2. Oportunidades para "hacer cosas"

Una educación adecuada a las necesidades del niño, les ofrecerá experiencias prácticas al hacer origami, coser y tejer, hacer trabajos de carpintería, cocinar y hornear, hacer sencillos experimentos científicos, crear obras de arte, cultivar un jardín, criar a una mascota, hacer

excursiones al campo y a lugares de trabajo de los adultos, etc. - En el transcurso de tales actividades, los niños adquieren de manera natural las capacidades básicas de lectura, escritura, y operaciones matemáticas.

V.4.3. Aprendizaje significativo y motivado

Así, las actividades son "significativas" por sí mismas, por el mismo hecho de que el niño las escogió libre y voluntariamente. En la escuela activa no hay necesidad de agregar "significado" a una actividad de manera artificial. En cambio, el educador intenta encontrar el significado que la actividad *ya tiene* para el niño, y hace uso de las oportunidades educativas que esta misma actividad presenta.

Las actividades que se ofrecen, son no solamente "divertidas". Se pondrá énfasis en actividades de utilidad práctica (fabricación de productos, etc.) y de servicio al prójimo.

V.4.4. El auto-aprendizaje será una de las capacidades más valoradas en el futuro cercano.

Muchas instituciones de educación superior están actualmente experimentando con diversas formas de aprendizaje virtual por internet. Se ha reconocido que este nuevo modelo podrá facilitar una buena educación superior a muchas personas que hasta ahora no tenían acceso a ella por razones económicas o geográficas, por lo cual no pueden asistir a una universidad. Ahora se está desarrollando la posibilidad de llevar cursos a un nivel universitario por internet, sin tener que asistir físicamente a una universidad. Hay solamente un problema: Para participar exitosamente en un tal curso, uno tiene que estar acostumbrado a aprender de manera activa e independiente. Y esta es una cualidad que no se fomenta en el sistema escolar dominante. En cambio, la escuela activa es una preparación ideal para esta clase de aprendizaje.

V.5. Aprendizaje con operaciones concretas

La mayoría de los niños de primaria se encuentran en la etapa de las "operaciones concretas" (según Piaget). Una escuela adecuada al desarrollo del niño proveerá entonces muchos materiales concretos para manipular y experimentar: Objetos para contar, agrupar y armar; rompecabezas matemáticos, geométricos, de mapas, etc; juegos basados en propiedades matemáticas, o en la gramática del lenguaje; letras móviles para armar palabras; muchos materiales para hacer trabajos manuales; etc.

Solamente si un niño ha entendido un concepto específico mediante la manipulación de objetos concretos, puede entonces proceder a una representación simbólica del mismo concepto (por ejemplo mediante la escritura).

V.6. Aprendizaje informal, semi-formal, formal

El sistema escolar dominante se apoya casi únicamente en la *enseñanza formal*. Pero este es el acercamiento *menos eficaz* cuando se trata de niños.

Tomemos como ejemplo la manera como un niño aprende a tocar un instrumento musical.

Lo puede aprender de manera completamente *informal*: improvisando, experimentando, aprendiendo por sus experiencias y por sus equivocaciones. O pide ayuda de un adulto cuando la necesita, y después sigue probando.

Puede aprender también tomando clases de música formales. Pero aun en este caso, lo decisivo son las propias prácticas del niño, lo cual es una actividad informal porque el alumno decide por sí mismo cuándo, dónde y cómo practicar. Podemos llamar *semi-formal* a esta combinación de clases formales y prácticas informales.

No existe ninguna manera sensata de aprender a tocar un instrumento que fuera *completamente formal*.

Las clases formales de música son algo bueno si el niño desea recibirlas por su interés propio. Entonces existe un acuerdo mutuo entre alumno y profesor. Pero otros niños son forzados a aprender música aunque no les guste ni les interese. Ellos, en vez de aprender a tocar un instrumento, aprenden a aborrecer la música de por vida. - Lo mismo sucede con los aprendizajes forzados de lectura o matemática.

Cuando la instrucción formal es impuesta a la fuerza, hace más daño que bien.

Ahora, muchas investigaciones coinciden en que los niños - por lo menos hasta la edad de 8 a 10 años - aprenden casi únicamente de manera *informal*:

"Tengo la impresión de que si el niño de edad preescolar juega con su madre por lo menos veinte minutos cada día, le sirve tanto como tres horas en un salón de clase."

(Glen Nimnicht, líder del proyecto "Head Start" en EEUU. - Citado en: Raymond y Dorothy Moore, "Mejor tarde que temprano")

"Los niños aprenden muy poco de lo que sus padres y maestros le enseñan intencionalmente o de manera consciente. En realidad, lo que los niños aprenden se modela sobre lo que somos, no sobre lo que predicamos; no sobre lo que decimos; no sobre lo que les pedimos hacer, pero sí sobre lo que nosotros mismos hacemos."

(Martin Engel, especialista en educación preescolar. Citado en Moore, op.cit.)

El ingeniero y profesor Sugata Mitra en la India hizo experimentos, proveyendo a grupos de niños acceso libre a una computadora durante varios meses. Estos niños llegaron a aprender por sí solos idiomas extranjeros y conceptos científicos avanzados, sin la ayuda de ningún profesor. El hizo estos experimentos con niños en barrios pobres y en pueblos alejados, ¡que nunca antes habían visto una computadora!

V.7. Educación de acuerdo a las inclinaciones y los intereses propios de los niños

V.7.1. El propio interés es la motivación más fuerte para aprender.

Todo niño buscará actividades relacionadas con sus propios campos de interés. Estos intereses de los niños son el "motor" más fuerte para aprender cosas nuevas. Entonces, ¿por qué la escuela tradicional hace tanto esfuerzo por apagar este "motor",

solamente para después intentar con aun más esfuerzo motivar al niño para alguna otra actividad que en realidad no le interesa?

V.7.2. *No todos tienen que aprender lo mismo.*

A raíz de las diferencias individuales entre los niños, el programa será necesariamente *personalizado*. Cada niño puede tener su propio proyecto de aprendizaje, y sus propias actividades relacionadas con su proyecto individual. *La variedad de intereses y actividades no hace daño*. Al contrario, este método asegura que cada niño esté motivado al máximo, y por tanto, su aprendizaje será más profundo y más duradero. Además, los niños estarán más felices.

V.7.3. *No todos tienen que aprender de la misma manera.*

Cada niño tiene su propio "estilo de aprendizaje"; o sea, su forma particular como aprende mejor. Cada niño va a aprender mejor si tiene la oportunidad de hacerlo de acuerdo con su propio estilo.

V.7.4. *¿No recibirán los alumnos un conocimiento muy incompleto, si estudian solamente lo que es de su interés y no reciben una enseñanza sistemática?*

Nadie puede saber "todo". Necesariamente, alguien tiene que decidir cuáles conocimientos son "dignos de ser adquiridos." Y esto varía de una persona a otra. Por tanto es mejor que el mismo estudiante decida. *Un conocimiento "completo" es el conocimiento que una persona necesita para cumplir el llamado personal de Dios para su vida.*

Ahora, cualquier proyecto práctico que un niño emprende por su interés propio, puede abarcar conocimientos y capacidades de un rango muy amplio de "materias": Lenguaje, matemática, ciencias, arte, historia, etc.

Preguntamos también: ¿Los alumnos del sistema escolar tradicional realmente adquieren un "conocimiento completo"? Haga la prueba y pregunte a unos alumnos acerca de unos temas, no de lo que están aprendiendo para el siguiente examen, pero de lo que estudiaron para el examen de hace tres meses. Encontrará que recuerdan muy poco. No existe probablemente ningún alumno que pueda demostrar el "conocimiento completo" que la enseñanza escolar sistemática supuestamente provee.

Por el otro lado, un alumno que aprende según sus intereses, avanzará en estos campos de interés *mucho más* que los alumnos del sistema tradicional. Y normalmente elegirá más tarde una carrera que sea conforme a estos intereses. Entonces estará mucho mejor preparado para su trabajo futuro.

V.7.5. *¿Cómo se puede mantener una perspectiva cristiana, si los alumnos pueden escoger lo que quieren aprender?*

Los principios cristianos se aplican a todas las áreas del conocimiento. (Vea III.2 y III.8.) Por tanto, cada área de interés que un niño elija, tiene aplicaciones cristianas. Es tarea del educador cristiano, investigar estas aplicaciones y hacerlas visibles para el niño. Esto puede suceder de las siguientes maneras:

- Preparar materiales que muestren una perspectiva cristiana acerca del tema que tratan.
- Explicar la perspectiva cristiana en las interacciones espontáneas con los alumnos que suceden en el transcurso del día.
- Siempre habrá tiempos para contar o leer historias y cuentos a los niños. Entonces se escogerán de preferencia historias bíblicas, biografías de cristianos ejemplares, etc.
- Siempre habrá también oportunidades para dar gracias a Dios por Su ayuda, Su provisión, por las maravillas de Su creación, etc; o para pedir Su ayuda y para orar por los niños que tengan alguna necesidad. Las necesidades de los niños o de sus familiares pueden también dar lugar a proyectos de ayuda práctica donde los niños ejercen el amor al prójimo.
- Las "leyes de la casa" y su aplicación darán siempre oportunidad para señalar la ley de Dios y hacer entender mejor Su voluntad.

V.8. Desarrollo de la inteligencia

V.8.1. Las prioridades de Dios

El desarrollo de la inteligencia es importante; pero desde una perspectiva cristiana *no es lo más importante*. Mucho más importante es el desarrollo del carácter. (Santiago 3:13-18).

Un buen ejemplo de este principio es Daniel y sus tres amigos. Durante su formación (forzada) en las escuelas de Babilonia, ellos no destacaron por ser "los más estudiosos", pero por su obediencia excepcional al Dios de Israel. Fue esta actitud que Dios premió (Daniel cap.1).

Desde la perspectiva de Dios, el desarrollo de la inteligencia tiene valor solamente *en cuanto es expresión de un carácter agradable a Dios*.

V.8.2. La inteligencia del niño no se desarrolla apurándolo y presionándolo.

Las investigaciones de Piaget, como también los resultados de la neurología, demostraron que el desarrollo de las capacidades mentales del niño es mayormente un proceso *natural*. (Vea V.3.2.)

Algunos padres y profesores se equivocan en este tema, por las siguientes razones:

- 1) Unos pocos niños precoces sí están listos para un aprendizaje formal a una edad muy temprana. Pero estos niños son excepcionales; no podemos tomarlos como norma de cómo enseñar a todos.
- 2) Muchos niños *parecen* aprender bien, aunque en realidad no comprenden lo que hacen. Bajo la presión del aprendizaje forzado, el niño sabe que será castigado si se descubre que no sabe nada. Entonces, por puro miedo, aprende un montón de trucos para *aparentar* que sabe.

V.8.3. Inteligencias múltiples

La inteligencia es "multidimensional", o sea, tiene diferentes cualidades. Por ejemplo, el modelo de las inteligencias múltiples por Howard Gardner distingue las siguientes clases:

- Inteligencia física-cinestética
- Inteligencia naturalista
- Inteligencia musical
- Inteligencia interpersonal
- Inteligencia intrapersonal
- Inteligencia existencial
- Inteligencia lingüística
- Inteligencia lógica-matemática
- Inteligencia espacial.

Todos estos aspectos de la inteligencia son independientes entre sí: Una persona puede estar muy fuerte en algunos de estos aspectos de la inteligencia, pero débil en otros. No se puede evaluar la inteligencia de una persona con una sola clase de "exámenes".

La formación escolar tradicional enfatiza exageradamente unos pocos aspectos de la inteligencia. Una educación equilibrada tomará en cuenta el desarrollo de todas las formas de inteligencia.

V.8.4. Factores que favorecen el desarrollo de la inteligencia

Aprendizaje informal (V.6.)

Los niños en la etapa intuitiva aprenden casi exclusivamente de manera *informal*: haciendo cosas juntos en familia, ayudando a sus padres, jugando, o simplemente conversando con sus padres acerca de los asuntos de la vida diaria. Las *conversaciones personales con sus padres* son el factor más importante para el desarrollo mental de un niño pequeño.

Aprendizaje mediante operaciones concretas (V.5.)

Se aprende con el cuerpo entero

El desarrollo del cerebro está relacionado con el desarrollo de la coordinación del cuerpo entero. El cerebro se desarrolla mientras el niño se mueve, hace trabajos manuales y caseros, dibuja, salta y trepa, juega con la pelota, etc.

Aprendizaje en un entorno seguro y libre

Todas las capacidades humanas florecen mejor en un ambiente donde el niño sabe que es amado y valorado, que está seguro y protegido, y que tiene la libertad de opinar y de hacer decisiones. En cambio, un niño será cohibido en su desarrollo si se siente amenazado, menospreciado, o presionado a "rendir" algo que no puede.

V.9. Evaluar sin descalificar

El sistema escolar tradicional evalúa a los niños según la suposición errónea de que todos los niños deben aprender las mismas cosas a la misma edad y de la misma manera. Pero puesto que cada niño es diferente, no se debe comparar a un niño con otros niños; solamente se debe comparar consigo mismo. Una evaluación justa y apropiada medirá el *progreso individual* de cada niño, en comparación con el nivel anterior *del mismo niño*.

V.9.1. Breve reseña histórica acerca de las notas escolares

Las notas escolares son un invento bastante reciente en la historia. Escuelas, e instituciones comparables, existen desde hace 4000 años. Pero solamente hace unos 200 años, las universidades empezaron a aplicar notas; y las escuelas primarias solamente hace unos 100 años.

Antes de eso, o sea hasta el siglo XIX, los profesores o maestros usaban un sistema de atención individualizada:

"El modelo educativo usado desde los tiempos más antiguos era el 'mentoreo'. (...) El profesor y los estudiantes llegaron a conocerse personalmente. Vivían en una interacción constante los unos con los otros. El profesor conocía a cada niño, tenía una perspectiva clara de lo que cada niño había entendido de los temas, y trabajaba individualmente con cada niño (o los animaba a trabajar juntos entre ellos), hasta que el profesor tuvo la seguridad de que cada niño había entendido el contenido."

(Thom Hartman, "Complete Guide to ADHD")

Las notas escolares permitieron una administración "industrial" de los alumnos, y ya no fue necesario que el profesor llegara a conocer a cada estudiante personalmente. Esto tuvo las siguientes consecuencias en los sistemas escolares:

- El mentoreo personal e individual fue abandonado, y en su lugar se introdujo una pedagogía burocrática de instrucción masiva. Los alumnos fueron obligados a hacer y aprender todos lo mismo al mismo tiempo.
- Las secciones y grupos de alumnos aumentaron en tamaño. Y así, una relación personal cercana entre profesor y alumno se hizo imposible.
- Las evaluaciones mediante pruebas prácticas de habilidades (por ejemplo la fabricación de una "obra maestra") cayeron en desuso. En su lugar, los estudiantes fueron evaluados mediante exámenes teóricos que pueden calificarse con notas.
- Los planes de enseñanza se volvieron cada vez más rígidos y más detallados, y se incrustaron en un marco de tiempo cada vez más estrecho. Así desapareció toda libertad de elección. Cada vez más niños ya no podían adaptarse a este marco rígido. Por eso, se diagnosticaron cada vez más y nuevos "trastornos del aprendizaje" que anteriormente no existían.

V.9.2. Las notas escolares no son necesarias para el aprendizaje.

En diversas investigaciones, los niños que fueron educados sin aplicarles notas, alcanzaron el mismo rendimiento académico como los niños que sí tuvieron que dar exámenes calificados. Además, las notas no motivan realmente para aprender; solamente motivan a "pasar el examen". Esta es una motivación artificial que desplaza la verdadera motivación para el aprendizaje: Los estudiantes ya no se interesan por el contenido; solamente quieren cumplir los requisitos para alcanzar una nota alta.

V.9.3. Las notas escolares tienen poca relación con los conocimientos y capacidades efectivos de un alumno.

Los exámenes que generalmente se usan, miden solamente la capacidad de responder a preguntas estandarizadas; pero no miden la capacidad de razonar. Además, no toman en cuenta los factores psicológicos como el nerviosismo y el miedo que unos estudiantes pueden tener ante un examen.

Las notas escolares son altamente subjetivas. Se hicieron investigaciones, dando los mismos trabajos a un gran número de profesores para calificarlos. Las notas obtenidas para un mismo trabajo se distribuyeron sobre la escala entera.

Además, las notas escolares se dan sobre la base de un currículo que es ligado a la edad cronológica del alumno. Por tanto, un niño precoz alcanza notas altas sin realizar un verdadero esfuerzo, mientras un niño de desarrollo lento recibe notas bajas, aunque su verdadero "rendimiento" (esfuerzo) es mucho mayor.

V.9.4. Las notas escolares tienen poca relación con el éxito posterior en la vida.

Desde una perspectiva cristiana, el verdadero éxito en la vida consiste en la satisfacción de haber cumplido la voluntad de Dios. Entonces, el conocer a Dios debe tener prioridad ante los logros académicos - aun en la escuela.

Pero aun si medimos el "éxito" según los criterios mundanos de encontrar un buen trabajo, ganar dinero o tener influencia, las notas escolares tienen muy poca relación con ello. Desde que se introdujeron los exámenes estandarizados, cada presidente de los Estados Unidos tuvo una nota mediocre o baja. Lo mismo se aplica a la mayoría de los directores de las grandes empresas. Bill Gates (Microsoft), Paul Allen (Microsoft), Steve Jobs (Apple), Steve Wozniak (Apple), Michael Dell (Computadoras Dell), Larry Ellison (Oracle) - ninguno de ellos obtuvo algún grado universitario. El genoma humano fue descifrado por Craig Venter, quien fue expulsado de la secundaria por sus bajas notas, y Francis Collins, quien nunca asistió a una escuela y podía aprender en casa lo que él quería.

(Según John Taylor Gatto, "Weapons of Mass Instruction". El autor menciona numerosos ejemplos adicionales.)

Por el otro lado, las buenas notas escolares no garantizan ningún éxito en la vida. Dos tristes ejemplos extremos son James Holmes y Adam Lanza, los responsables de los asesinatos en el estreno de "Batman" y en una escuela en Connecticut, respectivamente (2012). Ambos habían sido estudiantes con notas sobresalientes.

V.9.5. Una alternativa a las notas escolares: Evaluación del progreso individual

Cada niño tiene su propio proyecto de aprendizaje, entonces *cada niño tiene que ser evaluado según el progreso que hace en este su proyecto individual.*

Por ejemplo así: Para cada nuevo proyecto que emprende, el niño (en coordinación con un educador) se fija una o varias metas, y un marco de tiempo para alcanzarlas. Al término del tiempo, el niño y el educador comparan juntos las metas con los logros efectivos.

V.9.6. Otra alternativa a las notas escolares: El camino del aprendizaje

Para aquellos temas que requieren conocimientos más sistemáticos, se puede diseñar un "camino del aprendizaje". Las estaciones de este camino representan capacidades o conocimientos o específicos (por ejemplo Suma, Resta, Multiplicación, División.) Estas estaciones *no están ligadas a la edad cronológica del alumno*. El alumno puede progresar a su propio paso, y decide cuando está listo para ser evaluado en una de las estaciones. Entonces da un examen correspondiente, y después puede marcar la estación como "cumplida". En el caso que falla, no queda "descalificado". Simplemente sigue practicando, y en una fecha posterior puede pedir una nueva evaluación.

V.9.7. Variedad y libertad en los instrumentos de evaluación

El alumno debe tener la oportunidad de elegir entre diversas formas, de acuerdo con su propio estilo de aprendizaje. Por ejemplo:

- Examen escrito, con o sin límite de tiempo.
- Examen oral.
- Presentación de un trabajo escrito, ensayo, etc, preparado con tiempo.
- Presentación de un portafolio de trabajos sobresalientes realizados en el transcurso del tiempo.
- Que el alumno dé una demostración práctica.
- Que el alumno presente el resultado de un trabajo práctico.

V.9.8. Corrección de errores

Es necesario que el alumno reciba retroalimentación acerca de sus trabajos realizados. Por ejemplo, si comete errores de ortografía, debemos mostrarle cómo se escriben las palabras correctamente. Pero esta retroalimentación y corrección *pertenece a la fase del aprendizaje, no a la fase de la calificación*.

Desaprobar un examen es una experiencia que humilla y desanima al alumno. Por eso, raras veces contribuye al aprendizaje. Pero *cometer errores y corregirlos es una parte normal del proceso de aprendizaje*. No se debe transmitir la idea de que esto sea un fracaso o una descalificación. Cometer un error no supone ninguna maldad, y por tanto no debe ser castigado. Simplemente se debe ayudar al alumno a corregir el error.

María Montessori enfatiza que los materiales didácticos deben, en lo posible, incluir su propia retroalimentación. Por ejemplo, las piezas de un rompecabezas de un mapa geográfico encajan solamente si son colocadas en la ubicación correcta. De esta manera, el material "enseña por sí mismo".

10. Verdadera calidad educativa

¿Cumple este modelo alternativo las exigencias de "calidad educativa"? - Aclaremos primeramente lo que entendemos con "calidad educativa".

V.10.1. Calidad educativa no es "notas escolares".

a) Las notas escolares y los exámenes tienen muy poca correlación con las capacidades efectivas o la

inteligencia efectiva de los alumnos. (Vea V.9.3. y V.9.4.)

b) Las notas escolares y los exámenes tienen muy poca correlación con la clase de educación que los alumnos reciben en la escuela. Según las investigaciones, lo que más influencia en el "rendimiento", es el entorno familiar, el ritmo individual de desarrollo, y la actitud personal del alumno - independientemente de la escuela a la cual asiste. Si algunas escuelas más exigentes y "mejores" producen "más rendimiento", no es por la "calidad de la enseñanza". Es porque estas escuelas pueden darse el lujo de seleccionar de antemano a los mejores alumnos, mediante exigentes exámenes de admisión.

c) Las notas escolares no miden el progreso individual del alumno; solamente comparan alumnos con otros alumnos, o con estándares normados. Un alumno puede rendir bien en un examen por una variedad de razones: porque aprendió algo en la escuela, o porque estudió por su propia cuenta, o porque sus padres le enseñaron, o porque ya tenía buenos conocimientos antes de entrar a la escuela. Las notas escolares no permiten distinguir entre estos distintos casos.

V.10.2. Calidad no es cantidad.

Una gran cantidad de horas académicas y de tareas para hacer en casa, es "cantidad", pero no es "calidad". Cuando un niño es obligado a pasar todo su tiempo con estudios intelectuales, su desarrollo se desequilibra, el niño se agota, y al final de cuentas aprende menos. (Vea V.10.6.)

La "calidad educativa" debería medirse en términos de *eficacia*: ¿Cuánto aprendizaje se logra *por hora académica*? Por ejemplo, los niños educados según la Fórmula Moore, generalmente necesitan una sola hora académica al día para alcanzar el mismo nivel de comprensión como los niños escolares que pasan forzosamente diez a doce horas al día con clases y tareas escolares. Por tanto, la educación activa es mucho más *eficaz* que el sistema tradicional.

V.10.3. Calidad educativa no es ingresar a la universidad.

En el presente ya existe un elevado porcentaje de profesionales universitarios que no tienen trabajo en su especialidad. Sea porque existen demasiados universitarios, o sea porque estos jóvenes desde un inicio eligieron una carrera que no les interesaba, o para la cual no eran aptos.

Los jóvenes hacen estas decisiones de carrera equivocadas, porque fueron educados en un sistema que considera como única meta válida el ingreso a la universidad. Una tal educación no puede llamarse "de calidad", porque falla en el área de la orientación vocacional. Como resultado, muchos egresados universitarios no contribuyen a la sociedad de manera productiva. Estarían más productivos y más felices en una ocupación no-universitaria.

Una educación "de calidad" ayudará a los jóvenes a descubrir sus propios talentos e inclinaciones, y en consecuencia elegir su carrera u ocupación sabiamente.

Creemos que lo siguiente son criterios de una verdadera calidad educativa:

V.10.4. Una enseñanza de calidad: Todos aprenden, pero no necesariamente lo mismo al mismo tiempo.

Una enseñanza de calidad significa proveer oportunidades de aprendizaje, de tal manera que aun el alumno más tonto lo entienda, y al mismo tiempo aun el alumno más inteligente no se aburra.

Esto se logra cuando la enseñanza es personalizada de tal manera que cada alumno puede aprender a su nivel actual de comprensión. No se logra cuando la enseñanza tiene un "nivel alto", y exactamente por esta razón los alumnos no comprenden lo que el profesor enseña.

V.10.5. Un aprendizaje de calidad: Aprendizaje duradero, con entendimiento y con entusiasmo.

Lo que se aprende solamente para un examen, se vuelve a olvidar enseguida. Para evaluar si un aprendizaje es duradero, habría que averiguar si el alumno lo está usando y aplicando constantemente en lo que hace, durante un tiempo prolongado.

Los exámenes de selección múltiple no nos informan si el alumno *entiende* lo que aprendió. Evaluar eso requiere un contacto personal cercano, y que el alumno explique sus conocimientos *con sus propias palabras*.

El aprendizaje será duradero y con entendimiento, cuando el alumno aprende por interés propio, o sea, *con entusiasmo*. Una escuela que obliga a los alumnos a memorizar contenidos aburridos y sin interés para ellos, no provee ningún aprendizaje de calidad.

V.10.6. Un ritmo de vida equilibrado.

Una educación de calidad respeta las necesidades del niño en cuanto a movimiento físico, trabajo manual, creatividad, seguridad emocional, juego, y descanso. El resultado será que el niño se desarrolla de manera sana. Niños agotados, estresados, neuróticos, con miedo ante los exámenes, son una señal segura de que están recibiendo una educación de mala calidad. Una educación que se basa únicamente en el trabajo con libros y cuadernos y "dictado" de clases, ciertamente no es ninguna educación de calidad.

V.10.7. La calidad del entorno de aprendizaje.

¿Facilita el entorno una aprendizaje de calidad, tal como lo describimos arriba?

a) Un entorno emocionalmente sano y seguro, donde reinan el amor, la justicia, y el respeto mutuo.

Para evaluar este aspecto de la calidad educativa, *una persona de confianza* tendría que preguntar al alumno: ¿Cómo te sientes en tu escuela?

b) Materiales que invitan a investigar y descubrir, a realizar actividades creativas que desafían la inteligencia, a aprender con entusiasmo.

La calidad educativa consiste no solamente en *tener* tales materiales. Lo importante es que sean usados de tal manera que los alumnos hacen experiencias educativas mediante su propia actividad descubridora y creativa.

c) *Vinculación con la vida real.*

Un entorno de aprendizaje de calidad proveerá muchas oportunidades para observar, ayudar e imitar a los adultos en sus quehaceres diarios: trabajos de la casa y del campo; negocios; diversos lugares de trabajo. No es educación de calidad donde los niños están todo el tiempo encerrados en el mundo artificial de un salón de clases.

V.10.8. ¿Cómo lo puede evaluar el gobierno?

¿Realmente *tiene* que evaluarlo el gobierno?

La calidad de cualquier institución o empresa se hará evidente por medio de sus productos. "Por sus frutos los conoceréis." Y los mismos alumnos y sus padres se darán cuenta de ello. Entonces, si existe una verdadera libertad de escoger entre distintas escuelas con distintos modelos educativos, las escuelas de mala calidad se quedarán pronto sin alumnos. Por tanto, una mayor diversidad de alternativas educativas y una mayor libertad no llevarán a una disminución de la calidad; al contrario.

Por el otro lado, numerosas investigaciones han mostrado que los gobiernos estatales ni siquiera son capaces de asegurar la calidad del sistema que ellos mismos mantienen. Mientras el mismo estado no puede producir una educación de calidad, ¿cómo puede él atribuirse una vigilancia sobre la calidad de otras instituciones?

V.11. Educación para la libertad, responsabilidad, y toma de decisiones

Libertad y responsabilidad son estrechamente relacionadas. Libertad es la oportunidad de hacer decisiones, y responsabilidad es la capacidad de hacer estas decisiones de manera sabia, tomando en cuenta las necesidades de los demás.

Para alcanzar estas metas, se debe asegurar que el niño tenga libertades desde el inicio de su educación, y que estas libertades aumenten gradualmente hasta que alcance la edad adulta. Desde muy pequeños podemos permitirles *decidir entre opciones igualmente buenas*: ¿Quieres ponerte las medias rojas o las azules? - ¿Cuál rompecabezas quieres armar? - etc. *La elección libre de actividades y contenidos del aprendizaje* es una parte importante de este proceso.

Al mismo tiempo se le enseñará la perspectiva de Dios acerca de lo que es bueno y lo que es malo. Esto preparará al niño para que más adelante sea también capaz de *decidir correctamente entre lo bueno y lo malo*.

A la vez, el niño debe asumir las consecuencias de sus propias decisiones: cumplir sus promesas y compromisos; arreglar lo que malogró; etc. En cambio, un niño que nunca tiene la oportunidad de hacer decisiones, tampoco experimentará que las decisiones tienen consecuencias.

El sistema escolar dominante no deja libertad al estudiante para decidir acerca de su propio aprendizaje, ni deja libertad al profesor para decidir acerca de su propia enseñanza. Por tanto, ni los estudiantes ni los profesores aprenden a hacer decisiones sabias y a ser responsables.

En América Latina se añade a esto la herencia de la historia colonial: Autoridades abusivas que solamente se aprovechan de sus privilegios, y súbditos irresponsables que se contentan con aparentar que están cumpliendo las órdenes. Este estilo de vida sigue marcando a grandes sectores de la población hasta hoy, y ha dejado sus huellas inconfundibles en el sistema escolar. Para construir una educación en libertad y responsabilidad, será necesario romper conscientemente con esta herencia colonial.

V.12. ¿"Escuela democrática"?

¿Se entiende con "escuela democrática" que los alumnos tienen el derecho de decidir sobre muchos aspectos del contenido y de los métodos de su aprendizaje? - En este sentido estamos de acuerdo.

¿Se entiende con "escuela democrática" que se discute abiertamente entre profesores y niños; que se da a los niños la misma oportunidad como a los adultos para expresar su opinión y ser escuchados? - En este sentido también estamos de acuerdo; esta es una expresión lógica del respeto mutuo.

Pero preferimos caracterizar lo mencionado como "libertad", "individualidad" y "respeto". - "Democracia", en cambio, significa normalmente que todos tienen el mismo derecho a voz y voto, y que una mayoría hace decisiones que después son obligatorias también para las minorías. ¿Puede y debe una escuela, o una familia, ser una "democracia" en este sentido?

Igualdad en voz y voto requiere igualdad en la capacidad de evaluar, razonar y decidir. Pero entre niños y adultos no hay tal igualdad, por la gran diferencia en la madurez. Según el orden divino de la sociedad, un buen gobierno se apoya en consejos sabios. (Proverbios 8:14-16, 11:14)

Por eso tememos que la "democracia" en una escuela o familia se convierta en una "etiqueta" sin contenido verdadero. En la vida real, siempre serán los adultos quienes efectivamente ejercen la mayor influencia. Entonces se producirá una de las siguientes situaciones:

1) Los adultos renunciarán completamente a toda su autoridad e influencia, y permiten que se lleve a cabo todo lo que los niños decidan por mayoría. Pero con esto, los adultos perderán también su rol de ejemplos y modelos en cuanto a conducta, moral y ética.

O 2) Se establece una pseudo-democracia donde se celebran formas democráticas (asambleas, votaciones, elecciones, etc.), pero el verdadero poder de decisión sigue en las manos de los adultos, por su influencia y dominio natural que tienen sobre los niños. Esto significa que se vive una mentira.

Para evitar estas distorsiones, preferimos ser honestos: Admitamos y aclaremos que el liderazgo está por naturaleza en las manos de los adultos. Pero usemos estas nuestras ventajas para el máximo bien de los niños: Concedamos a los niños tanta libertad como podemos sin exponerlos a riesgos o daños innecesarios. Abramos espacios de diálogo con ellos; mostrémosles todo el respeto que nosotros mismos deseamos recibir. Consultemos a

los niños en cuanto a su plan de estudio personal, sus métodos preferidos, sus intereses particulares; y tomemos en cuenta sus opiniones y deseos hasta donde sea posible.

Por tanto, opinamos que "libertad", "individualidad" y "respeto" describen este estilo de liderazgo mejor que "democracia".

Aclaremos que con "niños" entendemos menores de 13 años. Para adolescentes pueden aplicar otros principios. (Vea en el capítulo IV.3.)

V.13. Requisitos para enseñar y educar

V.13.1. Amar a los niños.

Este es el primer requisito y el más importante. "Si no tengo amor, nada soy." (1 Corintios 13:2). Todos los conocimientos pedagógicos del mundo no son nada, si el educador no ama a los niños. Es imposible educar de manera eficaz a alguien que uno no ama. Un educador que no ama a los niños, quizás va a "entrenarlos", "acondicionarlos", "clasificarlos", y aun más: oprimirlos y maltratarlos - pero no va a *educarlos*.

V.13.2. Ser capaz de volver a ser como un niño. (Mateo 18:3-5)

Para muchos educadores, esto es sumamente difícil porque *no han superado emocionalmente los problemas de su propia niñez*. Quizás fueron maltratados, ridiculizados, rechazados, desanimados. En consecuencia, se desconectaron emocionalmente de su niñez. Ahora, como adultos, se identifican con los adultos que los educaron a ellos mientras eran niños, pero *no son capaces de identificarse con el niño que ellos mismos eran una vez*. Por tanto, tampoco pueden comprender los sentimientos, pensamientos y dolores de otros niños.

Un cristiano no debería tener miedo a enfrentarse con su propio "yo infantil". Puede llevar sus heridas del pasado a Jesús quien libera, sana y consuela (Is.53:4, Apoc.7:17). Solamente después de resolver los problemas de su propia niñez, podrá comprender a los niños.

V.13.3. Ser un ejemplo con su propia vida.

Es obvio que uno puede enseñar de manera eficaz solamente lo que uno mismo vive. Así lo hizo también el Señor Jesús.

V.13.4. Tener experiencia en la educación de sus propios hijos.

Toda educación comienza en la familia. Ninguna "formación pedagógica" puede enseñar lo que uno aprende al educar a los propios hijos. El que quiere educar a los hijos de otras personas, debe saber primero educar a sus propios hijos. (1 Tim. 3:4.5.12)

Un padre o una madre que envía a sus propios hijos todo el día fuera de la casa a escuelas, academias, guarderías, etc, no está educando a sus hijos, y por tanto no puede ser educador. Tristemente, el sistema escolar actual está lleno de padres y aun más *madres* que abandonan a sus propios hijos para enseñar a los hijos de otra gente. Y en cierta medida el sistema los *obliga* a actuar así. Un sistema que produce estos resultados, no es un sistema "educativo"; es un sistema destructor de familias.

Un educador da prioridad a la educación de sus propios hijos.

V.13.5. Tener conocimientos y habilidades efectivas, dignos de ser aprendidos.

Hasta aproximadamente el inicio del siglo XX, no existía la "profesión de profesor". Si alguien tenía algún conocimiento o alguna habilidad, se daba por sentado que también podía enseñarlo - sea medicina, carpintería, o simplemente leer y escribir (algo que todos los padres enseñaban a sus hijos). Solamente en el siglo XX empezó a dominar esta idea extraña de que se necesiten un montón de estudios especializados, tan solamente para poder "enseñar" - y que el "enseñar" de por sí sea una profesión, aun sin tener conocimientos de utilidad práctica para enseñarlas.

Un educador debe poseer algunos conocimientos y habilidades prácticas y útiles, más allá de saber ortografía, gramática, y realizar operaciones matemáticas. Tiene que ser un "maestro" en *algún* campo del saber o del hacer (o en varios). Debe saber algo más que solamente "enseñar".

V.13.6. NO es necesario haber estudiado la carrera de "educación".

¡No existe ninguna evidencia de que los niños aprendan mejor con un profesor graduado en "educación", que con alguien que no posee tal título! - John Holt dice:

"(... *En los Estados Unidos,*) Nuestras escuelas privadas más selectivas, más exigentes y más exitosas, no tienen entre sus profesores a prácticamente *ninguno* que tenga un título en educación. (...) ¿Cómo sucede esto, que la gente más rica y más poderosa de nuestro país, aquellos que tienen las mayores posibilidades para elegir, eligen regularmente para sus hijos a profesores sin formación profesional en educación?

(...) Hace años, unas escuelas en zonas pobres hicieron el experimento de que los alumnos de quinto grado enseñaron a los alumnos de primer grado a leer. Los resultados fueron los siguientes:

Primero, que los alumnos de primer grado aprendieron más rápidamente que otros alumnos de primer grado que fueron enseñados por profesores profesionales.

Segundo, que los alumnos de quinto grado que enseñaron, mejoraron ellos mismos mucho en su lectura. (Muchos de ellos no habían sido buenos lectores.)

Parece que estas escuelas hicieron estos experimentos por desesperación (porque no pudieron conseguir profesores). Podemos ver fácilmente por qué estos experimentos no se repitieron en otros lugares: (...) Los profesores profesionales insisten en que no se permita enseñar a otras personas. Pero en programas de alfabetización en países pobres, se encontró que casi cualquier persona que sabe leer, puede enseñarlo a cualquiera que desea aprender."

(John Holt, "Teach Your Own")

Muchos educadores temerosos de Dios hicieron un trabajo excelente:

Los padres de Moisés y de Daniel los educaron de tal manera que sabían resistir a un

entero estado pagano. Salomón fue instruido por su padre, el rey David (Prov.4:3-5). Juan Wesley fue educado en casa por su madre. Jorge Muller de Bristol y Gladys Aylward en China educaron a un gran número de niños. Ninguno de ellos era un "profesor profesional".

Aun muchos educadores valorados en la pedagogía secular, no eran profesores profesionales: Comenius, Pestalozzi, Rousseau, María Montessori, John Dewey, Jean Piaget - ninguno de ellos tuvo un título académico en "educación".

En los Estados Unidos existen varios millones de niños que están siendo educados en casa por sus padres. Las investigaciones encontraron que estos niños, en su rendimiento académico, son generalmente muy superiores a los alumnos de las escuelas públicas. Además, el hecho de que uno de sus padres tuviera un título de profesor, *no tiene ninguna influencia significativa en su rendimiento.*

No hay, por tanto, ninguna razón para asumir que un "profesor profesional" sea un mejor educador que alguien que no tenga tal título. Esto no es ningún requisito necesario.

V.14. Requisitos adicionales para educadores cristianos alternativos

V.14.1. Haber nacido de nuevo.

Nadie puede ser un "educador cristiano" si su propia vida no ha sido transformada por el Señor Jesucristo.

V.14.2. Estar fundamentado en una cosmovisión cristiana, y saber evaluar y re-interpretar enseñanzas y pensamientos según criterios cristianos y bíblicos.

Para detalles, vea III.2. "Cosmovisión Bíblica-Cristiana", y los siguientes.

V.14.3. Entender y aplicar principios de educación cristiana y alternativa.

Cualquier persona que fue educada de manera tradicional, o de una manera no cristiana, tendrá que pasar por un proceso existencial de cuestionamiento y reevaluación de su propia educación que recibió, si quiere ser capaz de impartir una educación cristiana y alternativa. No es suficiente tener un conocimiento solamente teórico de estos principios. También debe adquirir la experiencia práctica correspondiente, en familia y/o en una escuela cristiana alternativa.

V.15. Selección de profesores para una escuela cristiana alternativa

Los requisitos mencionados para educadores, no se pueden evaluar simplemente a base de un examen de conocimientos, un *currículum vitae*, o una lección de prueba. (Ya hemos visto que en una escuela alternativa no se "dictan clases").

Sugerimos los siguientes elementos de evaluación y selección para asegurar de encontrar a las personas idóneas:

- Conocerse personalmente de cerca es indispensable. Cada persona interesada en colaborar tendrá que pasar primero un tiempo de prueba (voluntariado, práctica) de tres meses como mínimo.
- Durante este tiempo de práctica, necesariamente se tomarán en cuenta también las impresiones y opiniones de los niños con quienes trabaja la persona interesada.
- Cada persona interesada en trabajar en una escuela cristiana alternativa, necesitará pasar por una formación intensiva y práctica en los principios, métodos y prácticas de dicha escuela.
- También se pueden pedir referencias de parte de otros educadores cristianos alternativos.

V.16. Inteligencia, Innovación y Tradicionalismo

A pesar de muchas afirmaciones al contrario, el sistema escolar dominante impide la innovación y la creatividad. Este sistema es tradicionalista: Insiste en copiar lo que ya se ha hecho antes. Por tanto, el "copiar" es la actividad casi exclusiva de los alumnos - ¡y de los profesores! - de este sistema.

En cambio, las personas inteligentes e innovadoras son a la vez personas que son abiertas para ideas nuevas, para experimentos nunca antes hechos, para abrir caminos nunca antes caminados. Y por tanto, son personas que a menudo se oponen a las tradiciones dominantes. Se encontró en investigaciones que generalmente a los profesores les gustó menos enseñar a aquellos estudiantes que tienen estas características de personas creativas. Así que el sistema escolar en general suprime la creatividad.

Para desarrollar la creatividad y el espíritu innovador, tenemos que proveer:

Libertad para decidir. Se permite a los alumnos que ellos mismos decidan acerca de los temas que desean investigar.

Ánimo para intentar algo nuevo. Si un niño fracasa en sus intentos de crear o descubrir algo nuevo, el buen educador le ayuda a ver el valor de lo que ya ha intentado, lo anima a seguir adelante, y le ayuda a encontrar otros caminos hacia su meta.

Un amplio espacio para experimentar. Esto significa que el niño tenga a su alcance una gran variedad de objetos, materiales, herramientas, fuentes de información, y suficiente tiempo y espacio para experimentar.

Además, nosotros mismos tenemos que ser innovadores y creativos, explorar nuevos caminos y atrevernos a hacer experimentos.

En el ámbito de la educación, el peor enemigo de la innovación es la pedagogía establecida. Un sistema que dice: "La pedagogía es una única, no hay otra" - un tal sistema con toda seguridad matará la creatividad de sus alumnos. La innovación sucede solamente donde se permite toda clase de alternativas.

V.17. Cristianismo, innovación y tradicionalismo

El cristianismo es a menudo asociado con el tradicionalismo: Doctrinas y costumbres que no se pueden cuestionar; jerarquías rígidas que se resisten al cambio; imposición por parte de algunos líderes poderosos... Pero este no es el cristianismo de Jesús y de la Biblia. Jesús habló con palabras fuertes contra las tradiciones de los líderes religiosos. (Vea Mat. 15:6-9, 23:4.)

Así como el Señor Jesús rompió muchas tradiciones de los hombres, un educador cristiano tendrá que romper muchas tradiciones del sistema educativo dominante. Como en la iglesia, también en la educación, las tradiciones de los hombres han invalidado el mandamiento de Dios.

La Biblia testifica que Dios es un Dios innovador, creativo, que hace cosas nuevas (Gén. 1, Is.43:18-19, 48:6-8).

Por cierto, Dios ha establecido principios y verdades eternos y absolutos. Pero esto no es tradicionalismo. Esto es el orden fundamental del mundo, al igual como las leyes de la naturaleza. Pero estos principios inmutables tienen siempre nuevas aplicaciones. Aun el inventor más innovador no intentará cambiar las leyes de la naturaleza. Pero él utiliza estas leyes para crear cosas nuevas y útiles. De la misma manera, un cristiano innovador aplica los principios de Dios para crear cosas nuevas - nuevas obras de caridad, nuevas formas de anunciar el Evangelio, nuevos métodos de enseñanza y nuevos modelos de educación.

La mayoría de los fundadores de la ciencia moderna tenían convicciones cristianas: Juan Kepler, Isaac Newton, Blas Pascal, Michael Faraday, James C. Maxwell, Luis Pasteur, Gregorio Mendel, y muchos otros. Ellos no eran tradicionalistas. Al contrario: Eran descubridores e innovadores, a causa de su fe en los principios eternos de Dios.

¡Seamos innovadores también en el ámbito de la educación!

Este documento es propiedad intelectual del autor. Se permite su reproducción bajo las siguientes condiciones:

- El contenido debe mantenerse en su totalidad, sin añadiduras, omisiones o alteraciones.
- No se puede vender por ganancia económica.

Publicado en: <http://www.altisimo.net/escolar/manifiesto.htm> .